

UNIVERSIDAD EMPRESARIAL SIGLO21

DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA

Trabajo Final de Graduación

PROYECTO de INVESTIGACIÓN APLICADA

Autoconcepto y actitudes individualistas y colectivistas en tres generaciones de inmigrantes Coreanos

Comisión Asesora y Evaluadora: Dr. E. Bologna y Mgtr. J. C. Godoy

Alumna: Chang Hyo Mi

Año: 2007

Tema

Tema

Autoconcepto e individualismo en las distintas generaciones de inmigrantes coreanos

Problema

¿Existen variaciones en el Autoconcepto e individualismo de los miembros de una comunidad inmigrante según la generación al que pertenece?

Introducción

Introducción

Argentina es un país compuesto por personas de comunidades diversas que se caracterizan por sus particularidades en cuanto a lo cultural, religioso, ideológico, etc.

Así como ya es costumbre asociar las comidas copiosas y familia numerosa con la comunidad italiana, el ascetismo y frialdad con la alemana o bien relacionar a los españoles con la pasión ardiente y el flamenco, existe una especie de supuesto popular en la Argentina que reza así: “Los orientales son todos iguales, pero te diré cómo distinguirlos: si tiene una tintorería, es un japonés; si lo que tiene es un supermercado, será un chino y, si tiene un negocio de ropa, pues ése es un coreano” (cita de la autora). De esta manera, y con un poco de humor y sin la ausencia de una pizca de sobre generalización, podemos distinguir la comunidad coreana entre las demás por la concentración ocupacional en una tarea: el comercio.

La cuestión que se propone estudiar no proviene tanto del tipo de actividad específica al que se dedica la mayoría de los coreanos, pues es evidente que muchos inmigrantes coreanos que viven en los EEUU se dedican a la tintorería o poseen un supermercado, sino más bien de la caracterización tajante y sobre generalizada que realiza la población receptora de los inmigrantes –en este caso los argentinos– dirigida a las personas pertenecientes a la población minoritaria, como por ejemplo es el caso de los coreanos. La dedicación al comercio es sólo una de las tantas características que describen a un ser perteneciente a la comunidad en cuestión ya que la poca disposición a entablar relaciones con personas ajenas a la propia colectividad o la furiosa dedicación al trabajo como la poca expresividad afectiva son consideradas también características remarcables de la colectividad coreana. Sin embargo, otras caracterizaciones brindan imágenes positivas de la comunidad pues se la considera perseverante, conservadora en lo concerniente al respeto hacia los mayores y los valores culturales y empeñosa con la educación tanto escolar sistemática, académica como familiar.

La inquietud de la investigación propuesta surge precisamente a partir de observar en la cotidianeidad que muchas personas de la generación 1.5 y 2 salen de la concepción popular de “cerrado”, “mala onda”, que a pesar de ser “el que trabaja todo el día”, “no sabe disfrutar del dinero” sino que por el contrario demuestran un muy buen nivel de integración con la sociedad argentina, compartiendo sus costumbres, gustos y valores como el descanso de la siesta, el asado de fin de

semana, el mate y el fútbol. De ahí que muchos jóvenes de la generación 1.5 o 2 están acostumbrados a oír frases como “no parecés coreano/a”. Estos prejuicios responden a una postura generalizadora y reduccionista que sostiene que el pertenecer a una cierta cultura homogeneiza a sus miembros. Sin embargo, a pesar de lo mucho que determina la cultura tanto en el ámbito individual como en el social, debe tenerse presente que las personas se manifiestan de forma diversa no obstante estar inmersos en una misma cultura. Lo antedicho es innegable si se tiene en cuenta la existencia de las diferencias individuales que hace que cada persona sea única a pesar de las influencias del medio. Asimismo también se destaca el hecho de que la cultura y sus manifestaciones no son siempre explícitas ni manifiestas y por esta razón muchas veces la verificación del aspecto implícito de la cultura se hace muy difícil de realizar.

Sean positivas sean negativas, las caracterizaciones que permiten de alguna manera “describir” al coreano no dejan de ser meras apreciaciones del colectivo de la sociedad argentina. De ahí proviene el asombro ante la presencia de coreanos efusivos, con grandes ademanes y/o sociables.

Fischer señala que numerosas investigaciones acerca de la personalidad han permitido determinar que los individuos aprenden de sus padres las actitudes básicas frente a la autoridad y a los grupos minoritarios, con lo que afirma que la génesis del prejuicio está íntimamente ligada a la socialización primaria y posteriormente a la escolarización, es decir, la socialización secundaria. Una de las más importantes funciones que cumplen los prejuicios es el de la discriminación, entendida esta última como un proceso interactivo que orienta el comportamiento hacia una justificación de las actitudes que han presidido la discriminación (Fischer, 1990). Si bien muchas veces esta función es más que necesaria para manejarse en la vida cotidiana, las más de las veces es un impedimento para ver nuevas caras, sentir nuevas sensaciones, oír nuevas voces y palpar nuevas posibilidades de crecimiento y de relación.

El papel del otro es fundamental cuando se trata de construir una identidad propia pues sirve de espejo de la imagen de uno mismo. Cómo uno concibe que sea por efecto reflejo del otro es, sin duda, un elemento esencial en la conformación de la identidad. La identidad de una persona está íntimamente relacionada con los pensamientos en el que se sumerge, los sentimientos que experimenta y por qué no con las actitudes que se toma. Si una persona se concibe con determinadas características (autoconcepto) posiblemente reaccionará ante una misma situación de manera diferente a aquella que se atribuye otras características. El conocimiento

de uno mismo es más que una teoría; es lo que la persona cree de sí mismo y siente sobre sí mismo, aunque lo que crea y sienta no se corresponda con la realidad y, en función de ello, así se comporta. Musitu, quien es el autor del cuestionario AF5 a utilizar en el presente estudio para evaluar el autoconcepto, comparte la definición dado por Shavelson, Hubner y Stanton (1976) y señala que el autoconcepto es la percepción que el individuo tiene de sí mismo y que la misma se basa directamente en sus experiencias en relación con los demás y en las atribuciones que él mismo hace de su propia conducta. A su vez, el autoconcepto de una persona es afectada por el contexto cultural en el que está inserto, con lo que se infiere que una cultura como la argentina que es más individualista que la coreana tiene ciertas características que influirán en el pensar, sentir y actuar de los descendientes de los inmigrantes dando lugar a una variación en el autoconcepto y en la escala de actitudes individualistas y colectivistas.

Planteamiento del Problema

Planteamiento del problema y justificación

El estudio sobre el comportamiento humano ha sido y es el interés de diferentes ciencias que comparten un objetivo común, el de comprender e interpretar los por qué de las actuaciones de los seres humanos, para orientar su comportamiento dentro de los requerimientos que impone la sociedad, de ahí que, en el centro de su análisis se hallen los conflictos y las soluciones entre el ser y el deber ser, y, derivado de ello, entre el saber hacer y saber ser y valer.

La identidad de una comunidad delimitado por su etnia siempre fue de interés en particular para aquellos abocados al estudio transcultural, en el que se intenta describir y comprender más cabalmente al objeto de estudio en sí, evitando –dentro de las posibilidades- deformaciones causadas por el opacamiento del instrumento que es la capacidad reflexiva del investigador y sus prejuicios, productos “naturalmente adquiridos” en el contexto de su propia cultura.

La identidad engloba ciertas dimensiones de la realidad social como por ejemplo a nivel de la representación o de la influencia social. La identidad es, pues, el producto de los procesos interactivos en marcha entre el individuo y el campo social, y no solamente un elemento de las características individuales, con lo que se puede sostener que la identidad resulta de un complejo entramado de lo social y de lo individual. De esta manera, se toma para este estudio una de las variadas perspectivas existentes para definir la identidad como una interacción particular de lo social y lo individual en el que la noción de identidad comporta dos polos: el polo individual, traducido por el concepto de sí o el autoconcepto, refieren a las características individuales que una persona se atribuye y que le permiten decirse y mostrar quién es; y el polo social, definido por el sistema de las normas y que se expresa a través del conjunto de los roles a los que un individuo se acomoda para responder a las expectativas de los otros, de un grupo social o de una situación dada (Berger, 1999).

Dado que el autoconcepto es la concepción que una persona tiene de sí, se considera que es relativamente más factible de medición y más apropiado como objeto de investigación de estudios como el presente que el concepto de identidad por ser la primera un concepto más acotado y explícito.

Junto a la indagación del concepto antedicho, también se explorarán las actitudes individualistas y colectivistas de la población coreana por haber demostrado suma eficacia para explicar y predecir interacciones interculturales

entre las varias dimensiones que miden las diferencias culturales establecidas por Hofstede (Bhawuk y Triandis, 1996).

Como fruto principal, se espera que la presente investigación pueda dar lugar a una mayor comprensión sobre los distintos aspectos culturales de la comunidad coreana, generalmente considerada por los no pertenecientes a la misma como una comunidad cerrada y reticente a la apertura a relacionarse con personas ajenas a ella. Asimismo, también se pretende aproximarse a los efectos de variaciones de autoconcepto que son causados por las influencias de la cultura occidental representado en este estudio por la argentina en contraposición a la cultura oriental representada por la coreana. De más estaría señalar que se espera observar una mayor variación con respecto a la cultura original en aquellas personas que han pasado la mayor parte de su vida insertos en el contexto sociocultural argentino.

Este estudio redundará en beneficio de las dos partes, tanto de la Argentina como la Coreana. En primer lugar, el presente trabajo ofrecería una mirada distinta mostrando una realidad de esta comunidad poco estudiada que deja entrever muchos rincones a ser explorados. Esto favorecería a que la misma comunidad coreana en la Argentina realice una auto-observación más detenida y reflexiva permitiendo de esa manera conocerse mejor, iniciando así el primer paso hacia un posible cambio actitudinal apuntado a una mayor apertura hacia las comunidades vecinas. Asimismo posibilitaría un cambio de la imagen que hacia dicha comunidad tienen los otros, englobando en este último término a todos los no pertenecientes a la comunidad coreana y en especial, para los propósitos esenciales de este trabajo que es la de lograr una mejor convivencia a través de un mejor conocimiento mutuo, los argentinos.

En segundo lugar se espera que la presente investigación todavía aporte contribuciones a la misma sociedad argentina por cuanto el desarrollo de una comunidad perteneciente en un macro contexto multicultural significaría el desarrollo del propio país como continente de las distintas comunidades que la conforman, tanto en lo económico como en lo social. Es muy factible que el estudio de una comunidad diferente aporte un plus al conocimiento de la misma comunidad argentina ya que la heterogeneidad, el reconocimiento de lo distinto y la aprehensión de sus aspectos positivos son, sin duda, enriquecedores en la medida que se permita una apertura a lo diferente. De más está decir que a su vez brindaría una nueva oportunidad para la realización de una reflexión sobre la identidad del ser argentino.

Por todos los beneficios mencionados, es posible argumentar que este Trabajo interesa a todos los habitantes de la Argentina, pero sobre todo a los pertenecientes a la cultura coreana ya que a través de las elecciones futuras trazarán un nuevo modo de integración en la sociedad argentina.

Por lo demás, es conocido por muchos que estamos frente a la imperiosidad de los tiempos que corren, el tiempo llamado posmoderno en el que cada segundo perdido significa un punto menos en el ranking de la competencia feroz. Y es por ello que una buena elección implica el mayor conocimiento posible acerca de aquellos aspectos que influyen sobre las decisiones de uno y ese conocimiento podría redundar en un mayor poder de dominio de las distintas condiciones que, valga la redundancia, condicione a uno como ser que tiene libertad de elección.

Es importante hacer hincapié en la diferencia generacional que existe entre las personas pertenecientes a la misma comunidad: basta una observación sencilla para darse cuenta de que no todos los coreanos son cerrados o materialistas o que trabajan 15 horas diarias. En este aspecto, en las colectividades de inmigrantes coreanos se acude a términos simples para expresar las complejas variaciones que el vivir cotidiano les muestra: la “1° generación” o “generación 1” es un término utilizado para indicar a aquellas personas que han inmigrado por voluntad propia, con esto se está recalando la posibilidad de decisión por voluntad propia de elegir asentarse en el extranjero; con el término de “generación 2” o “Segunda generación” se hace referencia a los hijos de los coreanos nacidos en la tierra extranjera. Si se adapta la definición que da Bruce Cumings¹ al contexto argentino, se podría decir que la hay “unos” puros y “dos” puros, con la diferencia básica de que los primeros son los que hablan bien el coreano y mal el castellano, y los segundos lo que hablan bien castellano y mal el coreano. Queda entonces un vacío para asignar a los que, sin una real posibilidad de elección personal- generalmente por la corta edad- emigran de su país natal por el simple hecho de pertenecer a una familia cuyo jefe ha decidido por ellos. Es el caso de los llamados “generación 1.5” o “generación 1 y ½” que, nacidos en Corea, crecieron en un país extranjero inmersos en una interminable convergencia de diferencias culturales entre el país de origen y el real asentamiento. Esta última generación es la que interesa para el presente trabajo, ya que, siendo la generación que necesariamente intermedia entre sus padres y la sociedad argentina, lleva en sus hombros la difícil tarea de inaugurar distintas

¹ Es docente investigador en la Universidad de Chicago de EEUU. Es un historiador reconocido en ese país por haber demostrado ser un especialista en Corea y el Este de Asia y ha publicado varios libros sobre las temáticas mencionadas.

tareas que por la falta de redes, posibilidades, modelos la primera generación no había podido conseguir.

De lo anteriormente explicitado surgen, entonces, las siguientes preguntas para ser investigadas en este estudio: ¿Existen diferencias en el autoconcepto de los coreanos pertenecientes a las distintas generaciones? ¿Existen diferencias en las actitudes individualistas de los coreanos de las distintas generaciones? ¿A qué podría deberse esto? ¿Cuales son las principales diferencias?

Hipótesis

Hipótesis

A la luz de investigaciones previas (Hofstede, 1999), se ha demostrado que diversos aspectos pueden ser medidos y analizados a la hora de describir una determinada cultura. Si tomamos como punto de partida el hecho de que la cultura se trata de un conjunto de supuestos que sirven para la supervivencia y adaptación e integración con el medio externo y que una vez demostrado su utilidad son transmitidos a las generaciones siguientes como la manera correcta de enfrentar las situaciones, cabe pensar que en una generación en la que coexisten dos culturas el individualismo y el autoconcepto varíen con respecto a la cultura de origen.

En el presente trabajo se describirá la relación existente entre el tiempo de permanencia en el país de origen (Corea) y el grado de actitudes individualistas y el autoconcepto de las mismas personas. Al haber sido demostrado el hecho de que Corea y Argentina ocupan posiciones en gran medida diferenciadas en la escala de actitudes individualistas y colectivistas (Hofstede 1999, ver tabla 1), se presume que la inserción a una nueva cultura más individualista que la de origen habría influido en las generaciones más jóvenes. Asimismo el autoconcepto de las generaciones más jóvenes también habría tenido mayor influencia al haberse constituido en un contexto de cultura más individualista que la de sus padres.

La idea básica es que las personas de culturas colectivistas comparten una representación, imagen o "construcción" del sí mismo interdependientes. La conducta se orienta a obtener una buena imagen de sí mediante la inserción, el sentido de pertenencia grupal, el cumplir con los deberes implicados en sus roles, la promoción de objetivos grupales y el mantenimiento de la armonía en el endogrupo. Todo esto implica la tendencia hacia una presentación de sí misma modesta y realista, más que de enaltecimiento, así como la tendencia a hacer converger fines personales y grupales, como maneras de tener una balanza afectiva positiva o para sentirse bien (Fiske, Kitayama, Markus, y Nisbett, 1998).

Por el contrario, las personas de cultura individualista comparten un sí mismo independiente y las tareas o fines que la persona asocia al bienestar afectivo son el sentirse único, defender sus derechos y la expresión de sus atributos internos. La necesidad de una consistencia de creencias, la tendencia al enaltecimiento del yo y una menor necesidad de veracidad en detrimento de una imagen de sí positivista, así como la motivación de logro y poder individual, serían

un reflejo de la valoración de una imagen del sí mismo autónomo, coherente e independiente.

Si bien no es posible hablar de “La” identidad coreana, “El” autoconcepto de los mismos o “La” actitud colectivista de toda una comunidad debido a las obvias diferencias personales que en ello estarían implicados, se prevé que la manera en el que se manifieste la ineludible transición de estos valores entre la primera generación y los más jóvenes- que tuvieron la tarea de lidiar con las dificultades dadas por la confrontación propia de las diferencias de la socialización primaria y la secundaria propias del proceso de socialización del individuo sumado a la confrontación de las diferencias culturales que ello implicó- será el primer paso hacia una mayor comprensión de la colectividad en cuestión.

Objetivos

Objetivos Generales

- Analizar las distintas variables de la cultura colectivista (coreana) e individualista (argentina) que suponen tener algún tipo de relación con la constitución de los autoconceptos de los sujetos en cuestión
- Interpretar los principales factores de la cultura de origen y la nueva que inciden en la construcción del autoconcepto.

Objetivos Específicos

- Identificar y analizar las particularidades que caracterizan el autoconcepto de los grupos pertenecientes a la generación 1, 1.5 y 2 de inmigrantes coreanos.
- Identificar y analizar las particularidades que caracterizan las actitudes individualistas/colectivistas de los grupos pertenecientes a la generación 1, 1.5 y 2 de inmigrantes coreanos.
- Analizar las posibles variaciones existentes e interpretar los efectos de la cultura colectivista coreana y la individualista argentina (términos relativos según las posiciones de Hofstede, 1999) posiblemente vinculados a la construcción de dicho concepto.
- Observar si existe o no correlación entre los valores de Autoconcepto y la escala de actitudes individualistas y colectivistas.

Fundamentación Teórica

A-1. Breve resumen de la historia coreana

Hemos visto hasta ahora alguno de los aspectos del análisis que importa tener en cuenta a la hora de realizar este tipo de investigaciones. Ahora bien, todos los aspectos mencionados parecen quedar en el limbo sin una cohesión si no se propugna la labor de llevarlo a la práctica, de realizar un esfuerzo por traerlo a la realidad y la situación histórica y contextual real del inmigrante coreano. De ahí surge la necesidad de recabar información acerca de la historia de Corea, sus tradiciones, los lugares de los distintos actores generacionales y genéricos, la laboriosidad de su gente, el lugar de la economía y las particularidades de la inserción de la comunidad en Argentina.

Corea, un país mil veces invadido pero nunca invasor, ha padecido a lo largo de sus cuatro milenios de historia numerosas dominaciones ora de países vecinos (como China, Japón) ora no tan vecinos (EEUU, Rusia). Se podría afirmar que la última dominación extranjera sobre el país fue la japonesa, que culminó en el año 1945 después de 35 años de un mal llamado “Protectorado japonés” en la cual se impuso el sistema escolar japonés y se castigó duramente el uso de la lengua coreana. A pesar de ello, los coreanos siempre lucharon por recuperar la libertad perdida que finalmente llega en febrero de 1945 cuando se acuerda la división del país en áreas de protección entre Rusia y EEUU, quedando el norte del paralelo de 38° de Corea bajo la protección del primero mientras que el la península sur, bajo el resguardo norteamericano. No obstante, la paz tan ansiada por los habitantes de Corea aún estaba lejos de concretarse pues en 1950 estalla la Guerra de Corea que posteriormente termina con el armisticio en marzo de 1953 que continúa hasta la actualidad (Mera, 1998)

A-2. Particularidades de la cultura de los coreanos en la Argentina²

Es bien sabido que para la realización de un buen análisis es necesario partir de una buena descripción previa. Para tal efecto, se hace inevitable proseguir con la caracterización particular de la comunidad coreana en la Argentina seguida de la ya mencionada descripción general de la historia de Corea. Se describe a continuación las características de los diferentes aspectos representativos de la colectividad coreana en Argentina siguiendo en líneas generales el trabajo realizado por Carolina Mera (Mera, 1998).

I) *Motivos de partida*

Según las investigaciones realizadas por la Dra. Carolina Mera³ que se ha publicado en 1998 es posible agrupar en grandes ítems los motivos que llevaron a los coreanos a dejar su país natal para incorporarse al nuevo contexto argentino. Dentro de los grandes ítems, la investigadora menciona la búsqueda de mejores condiciones económicas, temor a una nueva guerra y a la invasión de Corea del Norte, la posibilidad de garantizar y mejorar la educación de los hijos, la necesidad de ampliar el espacio y el uso del tiempo.

Siguiendo en esta línea de análisis, Yun Sil Jeon⁴ sostiene en la Jornada ya mencionada: "(...) hay que diferenciar dos grupos de inmigrantes: aquellos que llegaron antes del llamado plan de inversión, y aquellos que lo hicieron después. Los primeros arribaron con muy pocos recursos económicos: si poseían vivienda en Corea, ésta cotizaba muy bajo en el momento de la venta, y si a esto le agregamos el hecho de que los trámites para la emigración y los billetes de avión eran muy costosos, veremos que la mayoría de ellos aterrizaron a Argentina con apenas lo suficiente para subsistir unos cuantos meses. Aquí se establece una diferencia notable con los inmigrantes del plan de inversión: no solamente el plan les exigía un depósito de treinta mil dólares con el que podían contar una vez en Argentina, sino que en pocos años, y gracias al aumento poblacional, el costo de las viviendas en Corea había aumentado desmesuradamente haciendo que la venta fuera muy

² En el presente trabajo se recortará como objeto de estudio la población de inmigrante coreana en Córdoba.

³ Dra. Carolina Mera es socióloga (UBA) y realizó su doctorado en la École des Hautes Études en Sciences Sociales de París.

⁴ Inmigrante coreana en Argentina, perteneciente a la generación 1.5, realizó sus estudios en la UBA para luego finalizar su doctorado en España.

rentable. También los costos de traslado se hicieron más asequibles debido a la política de apertura del Gobierno.”

La señalada clasificación de los inmigrantes de acuerdo a las décadas de ingreso a la Argentina también es realizada –aunque un poco más detalladamente– por Carolina Mera y Carmen González⁵, ya que afirman que dependiendo de la época de inmigración varía tanto los motivos como los objetivos buscados en el nuevo continente. Asimismo, los medios disponibles también eran influenciados en gran medida por el contexto social, económico y cultural por la que Corea estaba atravesando tras un largo período de guerras.

II) Organización de la familia

Para comprender mejor la composición y los papeles que cumplen los diferentes miembros de la familia coreana es imprescindible tener en cuenta el profundo arraigo del confucianismo que existe en ella y que se va reinventando, transmitiéndose de generación en generación para su perpetuidad a través de la descendencia. Básicamente la cultura del confucianismo profesa cinco relaciones esenciales establecidas jerárquicamente, a saber: de respeto de rey a súbdito, de amor y respeto de padre a hijo, de obligación de marido a mujer, de hermano mayor a menor, de lealtad entre amigos.

Estas relaciones derivan en la inculcación de valores tales como el respeto a las jerarquías, el empeño por el trabajo, el desdibujamiento del individuo frente al grupo y el control de uno mismo, el gusto por los ritos y el protocolo, la piedad familiar rigurosa y el respeto supremo a los letrados. A su vez, la transmisión de los valores mencionados se traduce en el cuidado hacia los ancianos, en el lugar de poder y sabiduría que estos tienen en el interior del grupo familiar, la importancia primordial del jefe de familia, etc.

Así es que en el modelo tradicional de familia que se desprende de esta conformación ideológica la figura del padre como jefe es naturalmente aceptado por los miembros de la familia. Asimismo el lugar de la mujer en estas familias es relegada a un segundo plano, a tal punto que no sólo la mujer ocupa un lugar de subordinación e inferioridad con respecto al hombre, sino que esta relación de jerarquía relativa también es aplicada a la familia de la mujer con respecto a la del hombre. En otras palabras, en una pareja la palabra del padre del marido vale menos que lo que diga el padre de la mujer. Estaría de más decir que esta posición

⁵ Magíster en Demografía del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba.

es siempre relativa, dependiendo de quiénes son los actores del momento. Así es que el mismo padre de la mujer que se ubicaba en un estrato inferior a la del padre de su yerno, personificará a la ley cuando se trate de la familia de su propio hijo y tendrá más derecho a imponer su opinión que el padre de su nuera.

Aquí ya se vislumbra la clara diferencia de la posición en función de los géneros. El lugar que una persona coreana adquiere en el seno de la familia está dado, además de sus propios méritos, por su género. El sistema familiar es patriarcal, con lo que el apellido a ser heredado por los hijos es la del padre. De ahí que el lugar del hijo sea privilegiado y en particular el lugar del primogénito, pues es este último el que tiene el derecho y a la vez la obligación de continuar la línea familiar contrayendo matrimonio y asegurando a la familia un hijo varón que también cargará con los mismos deberes que el paterno. Al primogénito también se le encomienda la tarea de cuidar a los padres. Por lo tanto, para una pareja coreana el tener un hijo varón es asegurarse para el futuro un techo y poder recibir del hijo todo el cuidado que se merecen como restitución del esmero con el que han sido criados de chicos. Por ello la afirmación que citamos de Carolina Mera refleja la realidad coreana: “Las hijas mujeres están destinadas a dejar su familia de origen para entrar en la familia del hombre al momento del casamiento y es recién con el nacimiento del primer hijo varón que ella será respetada verdaderamente por los miembros del nuevo hogar” (Mera, 1999 Pág. 58).

Sin embargo, estos esquemas mentales de la familia han sido modificados poco a poco con el correr de los años. Se puede hablar de una mayor occidentalización gracias a la fuerte influencia de los países americanos y europeos, pero en especial la masiva incorporación de la cultura estadounidense ha producido una grieta en la vida familiar de los coreanos en el que las generaciones más jóvenes encuentran lugar para expresar el desacuerdo sobre la sumisión absoluta que se le exige por parte de los padres y abuelos.

Lo paradójico es que mientras que en Corea se observa grandes cambios, en la sociedad de inmigrantes coreanos en Argentina no ocurre lo mismo ya que la interrupción de la vida social coreana propiamente dicha debido a la emigración hizo que las personas puedan seguir perpetuando las ideologías del país lejos de ser influenciados por los cambios acaecidos allí. De tal suerte que la mayoría de las parejas jóvenes que habitan en Bs. As., que hoy día deciden casarse, se fijan si el otro es apto para conllevar las tareas correspondientes; un hombre que es primogénito o, más aún, unigénito se interesará en si la mujer que tiene en frente está dispuesta (o es capaz) a cuidar de sus padres y vivir con ellos; para la mujer, el

hecho de que el candidato sea primogénito será un motivo fuertemente valedero para repensar sobre la posibilidad de llevar a cabo la planificación del matrimonio.

No obstante, el particular contexto inmigratorio no tardó en demostrar que otras modificaciones eran necesarias y lógicas. Así es que mientras que se mantenía en gran medida el deber del hijo primogénito, el papel de la mujer ha sufrido grandes cambios. Dice Carolina Mera: “La figura de la mujer coreana es en sí misma contradictoria. Si bien ha sido sometida y limitada históricamente por los preceptos confucianos y relegados a un lugar marginal dentro de las relaciones sociales a causa de la dominación del pensamiento budista, su accionar en la vida práctica de la península le otorga un lugar de mayor importancia del que se le reconoce comúnmente. (...) Mientras que en Corea la mujer tradicional es un actor que no traspasa los límites que el hogar le impone (...), en Argentina ella ocupa un lugar muy importante, principalmente en el área del trabajo familiar. Esto modifica su fuerza de decisión y su posición en las relaciones de poder de la familia.” (Mera, 1999 Pág. 60). Dado su contexto particular (necesidad de subsistencia, necesidad de mano de obra, red familiar, venta de ropa femenina, confección, bordado, venta, empleo de mano de obra, etc.), la mujer trabaja a la par del hombre. Y más aún, es ella quien se ocupa de los negocios ya sea administrando el dinero o proponiendo nuevos modelos para corte y confección, además de las tareas hogareñas de la tradicional ama de casa. El hombre a su vez delega responsabilidades y muchas veces obedecen sumisamente las propuestas de la mujer, alegando que por desconocimiento del rubro, es mejor hacerle caso.

Otro factor que favorece la limitación del poderío de la figura paterna es el papel indispensable que cumplen los hijos a la hora de contactarse con el afuera. El desconocimiento idiomático y cultural desemboca en una dependencia de los padres a los hijos ante cualquier necesidad de comunicación con la sociedad argentina.

III) Educación

Además de los distintos factores socio-políticos que impulsaron la emigración, una mejor perspectiva de vida y de educación para los hijos también es avalada por la Dra. Yun Sil Jeon como otro de los motivos por los cuales algunos dejaron la patria. La Dra. Jeon afirma en la Cuarta Jornada de Investigadores de la Cultura que los padres de familia estaban convencidos de que la emigración a otro país ofrecería a sus hijos una educación superior a la que podría aspirar en Corea ya que allí solamente uno de cada veinte aspirantes a la carrera universitaria logra

pasar el difícil examen de selectividad. La alta competitividad ya a la hora del ingreso universitario sumado a altos costos de los aranceles ya sea privada o pública impulsó la inmigración con perspectivas de una buena formación a un costo razonable (Yun Sil Jeon, 1998).

La Mgter. Carmen González, que ha terminado recientemente su investigación acerca de la inmigración coreana en Córdoba, afirma que prevalece una tendencia a concurrir a centros educativos privados y que muchos de los coreanos entrevistados manifestaron que sus hijos tienen un buen rendimiento escolar. No bastando con esto, muchos de los padres coreanos sostiene firmemente la necesidad de aprender algún tipo de instrumento o idioma extranjero, con lo que el la generación más joven cada vez dispone de menos tiempo libre (Carmen González, 2005).

Según Carolina Mera, la investigación con la comunidad coreana y el consiguiente análisis sobre el aspecto educacional arroja un resultado interesante, similar a la de los inmigrantes españoles e italianos a principio del siglo, para quienes triunfar significaba tener un hijo “doctor”, viendo en este hecho una proyección hacia el futuro pues se estaría alcanzando, sobre todo, la reivindicación de una colectividad subestimada frente a un contexto hostil y poco amistoso. De allí que la voluntad de los padres al querer lo mejor para sus hijos, se vuelve un elemento de fuerte presión sobre éstos. La autora también sostiene que esta importancia del lugar que le es concedida a la educación en el pensamiento coreano está relacionado con la introducción del pensamiento confuciano y budista ya que ambas doctrinas estuvieron en manos de las élites letradas, que actuaban como ejemplo para el pueblo, imponiendo de esta manera el modelo de letrado como el ideal a alcanzar.

El profundo arraigo al pasado sumado al miedo de perder una identidad defendida con orgullo lleva a un incesante esfuerzo por inculcar en las generaciones jóvenes la cultura de origen. El manifiesto más claro de esto es la existencia de escuelas coreanas en las distintas provincias de la Argentina, como es el caso de Bs. As., Córdoba, Santa Fe, Tucumán, Neuquén, etc. En ellas no sólo se imparte la enseñanza del idioma coreano sino también lo referente a la cultura haciendo hincapié en las interrelaciones jerarquizadas y el respeto hacia los mayores, ideas básicas del confucianismo ya citado y que cumplen un papel de suma importancia para perpetuar una cultura de sumisión y tolerancia acompañando al valor de lo colectivo.

IV) *Identidad de la generación 1.5 y 2*

Por identidad se entiende la conciencia social que el actor tiene de sí mismo, pero en la medida en que su relación con los otros confiere a su propia existencia cualidades particulares. Se trata, en definitiva, de tratar de descubrir quién es uno para sí mismo y para los otros y quiénes son los otros para sí (Laing, 1971). Es por ello que la identidad es el producto de los procesos interactivos entre el individuo y el campo social, y no solamente un elemento de las características individuales. En este sentido, resulta de un complejo enredo de lo social y de lo individual. Lo social, como elemento de nuestra identidad (la familia, la nación, la etnia, la profesión, etc.) se sitúa en función de nuestras características individuales.

En este sentido, se puede afirmar que toda identidad requiere de la existencia de otro en interrelación gracias a la cual se actualiza la identidad, dando lugar a lo que Laing ha dado en llamar la identidad complementaria. Este concepto hace necesario volver a situar al individuo en su contexto, puesto que no se puede hacer una descripción fiel de él sin describir, igualmente, sus relaciones con los demás.

Si tomamos la perspectiva psicoanalítica de Erikson, la identidad es fruto de la socialización y su función es la de insertar la personalidad en su contexto social; el individuo tendrá un sentimiento de bienestar, si acepta y hace suyos los valores que se le proponen.

Luego, si tenemos en cuenta las definiciones de identidad expuestas, no es difícil aseverar que ya en la generación 1.5 y 2 existe un conflicto en lo referente a la identidad. La grieta inconciliable producto del choque entre la percepción de sí mismo como un argentino más y la respuesta de los otros (los argentinos y los mismos coreanos) que le es devuelta a aquel que no se reconoce como coreano. Una vez más las investigaciones realizadas por Carolina Mera es un soporte que confirma este hecho al afirmar que la filiación identitaria de los miembros del grupo no surge de la nacionalidad, inscripción étnica o religiosa, sino que es el resultado de las relaciones que los individuos establecen en el interior del grupo comunitario y desde éste hacia el exterior. En esta dinámica de producción de significados sociales se construyen las representaciones de los otros, instaurando, de esta manera, los límites de la diferencia. Es una negociación constante, entre discursos e imágenes, que imponen la visión legítima de “los otros” en un determinado contexto. No son las características objetivas: presencia de rasgos físicos o rasgos culturales característicos las que nos permiten construir el concepto de “identidad coreana” que sólo adquiere significación en tanto producto de diferentes actores

situados en la trama de relaciones sociales del momento. Mera también ha propuesto un neologismo para indicar esta identidad: “coreaneidad” y sostiene que es difícil hablar de una identidad coreana, ya que ésta se define en relación a la posición que los actores entablan con otros grupos, en diferentes situaciones, y que por lo tanto habrá tantas identidades como grupos de referencia haya en la comunidad.

Asimismo Mera todavía afirma que la imagen del grupo se construye a partir de su visibilidad y que el tener rasgos distintos es un factor que sin duda afecta el sentimiento de los jóvenes coreanos, que se ven conflictuados por sentirse parte de la sociedad argentina pero a la vez no ser totalmente aceptados por ella y prosigue diciendo: “Esto perjudica el sentimiento de pertenencia de los jóvenes a la sociedad debido a que ésta les señala permanentemente la diferencia, razón por la cual no llegarán a sentirse nunca parte de ella” (Mera, 1998). Y concluye que la creación de numerosas agrupaciones (ACE- Asociación Coreana Estudiantil; AUCA- Asociación de Universitarios Coreanos en Argentina; HANA- Encuentro de jóvenes coreanos de Paraguay, Argentina y Brasil) sea una manifestación de la necesidad de preservarse frente a ese reflejo de extraño, intentando una exitosa inserción en el ámbito local.

V) Trabajo

La laboriosidad de los coreanos siempre fue una característica resaltada por los argentinos. Al pasar revista por la trayectoria trazada por los coreanos desde la primera llegada hasta la actualidad, se puede observar que dicha particularidad no puede ser entendida sin antes comprender las causas motivadoras para la emigración y el profundo arraigo del confucianismo en el pensamiento coreano.

Ya se ha hecho mención a la necesidad de clasificar por décadas los flujos migratorios. También se expuso la condición desfavorable con el que se encontraban los primeros inmigrantes al arribar a un nuevo contexto, una lengua totalmente distinta y, como si fuera poco, con escasos recursos materiales para emprender cualquier tipo de tarea. Llegados a Bs. As. Sin ningún capital, sólo contaban con los miembros de la familia y los recursos culturales del país de origen. Hoy, luego de 30 años de existencia de la comunidad en Argentina, podemos decir que los coreanos han logrado un notable éxito económico. Pero para que este logro fuera posible, cuatro fueron los factores esenciales, a saber: la mano de obra familiar, el espíritu de trabajo incansable inculcado desde su cultura milenaria sumado a la tolerancia al fracaso y la solidaridad entre los miembros de la

comunidad que posibilitó la creación de una red efectiva en el que muchos encontraban un lugar laboral y a partir de allí emprender su propia empresa.

El itinerario que marcan las tres investigadoras anteriormente mencionadas coincide al indicar una serie de pasos por el que transita el coreano inmigrante hasta llegar a una posición de relativa estabilidad y bienestar económico que va desde el trabajo de costura para la colectividad judía en un principio, pasando por la tarea de botonería, confección y bordado hasta la posesión de una (o varias) tienda. Este derrotero era casi fijo para los que habían llegado al país hasta la década de los 80. De allí en más, la tendencia era de una inmigración con recursos económicos y la gente que ingresaba ya traía consigo cierto capital con lo que tenían la posibilidad de inaugurar un negocio sin la necesidad de pasar por las etapas previas por las que tuvieron que lidiar sus paisanos llegados en décadas anteriores. Asimismo, la experiencia vivida en el campo textil era compartida con los nuevos habitantes y éstos podían sacar provecho de los aprendizajes de sus antecesores, con lo que se da lugar a la formación de redes solidarias favorecedoras del desarrollo de la indumentaria femenina.

Con respecto a la concentración de la ocupación laboral en la actividad textil de la primera generación Carolina Mera lo explica a partir de la imposibilidad de continuar con sus antiguas profesiones por falta de equivalencias de diplomas, el mal manejo de la lengua, por no contar con los contactos sociales necesarios indispensables para emprender trabajos más especializados, el desconocimiento de la sociedad receptora, etc.

No obstante, aún no se han realizado estudios sobre las principales causas que den respuesta a la poca inserción laboral existente en otros rubros. Y este es el vacío que intenta llenar el presente estudio a través de la descripción y análisis de las características de la generación que ocupa el lugar primordial del sector activo. De todas formas, se desprende de los estudios previos que la misma red solidaria puede ser un obstáculo a la hora de optar por un nuevo camino aún no explorado frente a otro ya dominado por años: son las dos caras de la misma moneda que los jóvenes que tuvieron la posibilidad de una mejor adaptación social deben optar.

A-3. Socialización Primaria y Secundaria

El proceso de la socialización puede ser definido como la inducción amplia y coherente de un individuo en el mundo objetivo de una sociedad o en un sector de él (Berger y Lukman, 1968). La socialización de una persona, a su vez, implica la socialización primaria por un lado y la secundaria por otro -una división teórica y realizada con fines didácticos-. La socialización primaria es la primera por la que el individuo atraviesa en la niñez, en el contexto de la familia, y es la más importante para el individuo ya que la estructura básica de toda socialización secundaria debe asemejarse a la de la primaria. La socialización primaria crea en la conciencia del niño una abstracción progresiva que va de los roles y actitudes de otros específicos, a los roles y actitudes en general. Solamente en virtud de esta identificación generalizada la persona logra estabilidad y continuidad de su propia auto-identificación. Y esta identidad es la que incorpora dentro de sí todos los diversos roles y actitudes internalizados, incluyendo la auto-identificación. A pesar de que en esta primera socialización se construye el primer mundo del individuo que es masivo e indudablemente real, la socialización nunca es total y nunca termina. Esto presenta inevitablemente otros dos problemas para resolver, el primero de ellos es cómo se mantiene en la conciencia la realidad internalizada en la socialización primaria, y el segundo es cómo se efectúan otras socializaciones secundarias en la vida posterior del individuo.

La socialización secundaria es la internalización de submundos institucionales o basados sobre instituciones y su alcance y su carácter se determinan por la complejidad de la división del trabajo y la distribución social concomitante del conocimiento. Es decir, que la socialización secundaria es la adquisición del conocimiento específico de roles, estando éstos directa o indirectamente arraigados en la división del trabajo. La cuestión central de nuestro estudio es que los submundos internalizados en la socialización secundaria son generalmente realidades parciales que contrastan con el mundo de base adquirido en la socialización primaria. Y de más está decir que este contraste se verá acentuado cuando se trata de culturas tan diferentes como es la coreana y la argentina. De ahí que establecer y mantener la coherencia en la socialización secundaria presupone ciertos procedimientos conceptuales para integrar los diferentes cuerpos de conocimiento.

A-4. Particularidades de la cultura colectivista e individualista

Se define a la cultura como un conjunto de prácticas, conocimientos, símbolos y creaciones que elabora un grupo social con el objeto adaptarse a su entorno. Es decir que se trata de un universo de información que configura el conjunto de patrones de vida en una sociedad determinada, y que se ha llegado a estar de acuerdo en la necesidad de relacionar a la cultura con el entorno social en el que se da. (Gudykunst y Ting-Toomey, 1988). Si bien existen tantas definiciones de cultura como estudiosos sobre la materia, interesa particularmente tomar como punto de partida de la presente investigación la de Hofstede tanto por su sencillez como por su pertinencia con el tema en cuestión. Según el autor, la cultura es un conjunto de supuestos de base descubiertos y creados o desarrollados por un grupo en tanto va aprendiendo a administrar los problemas de adaptación externa e integración interna y a medida que estos supuestos funcionen bien, se los considera válidos y dignos de ser enseñados a otros como la manera correcta de percibir, de pensar, de sentir y de actuar con respecto a esos problemas.

La cultura afecta a la manera de interrelación de las personas implicadas ya que ejerce influencia fundamentalmente sobre las normas, reglas sociales y los roles. Asimismo, también es evidente que la cultura ejerce influencia sobre la manera de ser de las personas, manifestadas a través del autoconcepto, la identidad y los valores.

Siguiendo la línea de investigación de Hofstede, el autor propone caracterizar a una cultura particular desde diferentes categorías culturales según el grado de individualismo (cultura individualista o colectivista), la distancia de poder (cultura de alta distancia o baja), control de incertidumbre (alto o bajo control de incertidumbre) y la predominancia de un género u otro (masculina o femenina).

Se han argumentado las siguientes influencias culturales en los motivos y necesidades individuales:

-Motivación de Logro: es la necesidad de superar obstáculos y lograr un estándar alto, de éxito en la competición con un estándar o criterio de excelencia. El logro como valor se vincula al éxito personal como resultado de la demostración de competencia según las normas sociales (éxito, la ambición, ser capaz e influyente son adjetivos asociados a esta motivación). El logro se asocia a personas que

comparten más fuertemente valores culturales de individualismo y distancia jerárquica - o individualismo vertical (Ros y Gouveia, 2001). Los estudios de Weiner han mostrado ampliamente que las personas altas en motivación de logro tienden a atribuir los éxitos a la habilidad y al esfuerzo, y los fracasos a una falta de esfuerzo y a la mala suerte. Las personas de baja motivación de logro atribuyen los fracasos a la falta de habilidad y los éxitos a la suerte y facilidad de la tarea. Autores clásicos de la motivación habían postulado que la motivación de logro era mayor en los países occidentales individualistas - de hecho, las puntuaciones de motivación de logro de McClelland, basadas en un análisis de contenido de libros para niños de 25 naciones de 1925 se asocia a un indicador de individualismo de los años 70. Sin embargo, los datos de motivación de poder de McClelland no se asociaban a las puntuaciones de distancia jerárquica (Hofstede, 2001). En contra de la tendencia de auto-servicio dominante en los occidentales, estudiantes asiáticos tienden a explicar su éxito por el esfuerzo - no por la habilidad - así como a explicar el fracaso en términos internos estables (falta de habilidades) y no inestables (falta de esfuerzo interno o mala suerte externa) (Weinberger y McClelland, 1990; Smith y Bond, 1998). Este perfil no implica sin embargo que los sujetos colectivistas asiáticos muestren un menor logro - al contrario, generalmente obtienen excelentes resultados en logros académicos. Otra diferencia se refiere a la orientación de la motivación de logro. En el caso de personas colectivistas asiáticos (chinos) se ha encontrado que estos puntúan alto en logro orientado socialmente, es decir, la tendencia a mostrar su excelencia en fines comunes con los otros significativo, como la familia. Los sujetos chinos altos en motivación de logro también eran altos en "piedad familiar" y compromiso con la familia. Esto se supone que se asocia a la imagen de sí interdependiente, que incorpora los fines del endogrupo en los fines individuales (Matsumoto, 2000; Smith y Bond, 1998).

-Motivación de control, efectividad, auto-eficacia o competencia y necesidad de auto-determinación: una tendencia a creer en la capacidad de controlar el medio es un motivo importante distribuido en todas las culturas. Una alta auto-eficacia se ha asociado a un mejor rendimiento y adaptación en diferentes culturas (Bandura, 1999). La Auto-dirección a nivel individual y la Autonomía cognitiva a nivel colectivo son valores vinculados a la independencia en el pensamiento, decisión y creación. Los valores de Auto-dirección son más fuertes en las culturas individualistas y en las personas que comparten valores individualistas y de baja distancia jerárquica (Schwartz, 2001; Gouveia, 2001). Una creencia sobre

el sí mismo vinculada a esta motivación es el locus o centro de control interno, que es la creencia en que los refuerzos dependen primariamente de las acciones de la personas, es decir, que el sujeto controla su destino o su vida. El locus de control externo es la creencia sobre sí inversa, es decir, que los refuerzos no los controla uno mismo, sino que fuerza externas, como otros poderosos o la suerte y el destino. Parece razonable pensar que por su valoración de la persona autónoma, así como porque los individualistas occidentales poseen mayores recursos materiales, mayor movilidad social y mayor control sobre los riesgos, las personas de culturas individualistas valoran y creen más en el control interno y los colectivistas más en el control externo. Dado que los colectivistas tienden a inhibir sus opiniones y decisiones personales, así como a depender más del grupo y figuras de autoridad, no desarrollarán la creencia que sus refuerzos dependen de sus acciones, es decir, creerán que el refuerzo no es o es menos contingente de sus actos que los individualistas (Yamaguchi, 1994; Semin y Zwiier, 1997; Oettingen, 1999). También se ha argumentado que las decisiones son relativamente menos importantes para los japoneses que para los norteamericanos: en EE.UU. se le ofrece al huésped que elija entre varias alternativas como una forma de ejercer su libertad personal. En Japón se ofrece al huésped lo que se sabe y supone que le gusta de antemano, como una forma de cuidar al invitado y no agobiarlo pidiéndole que decida (Doi en Heine y Lehman, 1995). Cinco estudios confirmaron que japoneses informaban de un locus de control más externo que los americanos de EE.UU. (Weisz, Rothbaum y Blackburn, 1997). Sin embargo, la primera revisión que se hizo de estudios sobre diferencias entre naciones y locus de control encontró resultados inconsistentes (Semin y Zwiier, 1997). Yamaguchi (1994) encontró una asociación significativa entre actitudes colectivistas y locus de control externo en japoneses. Dos estudios, uno utilizando muestras de 42 países y otra comparando americanos de diversas etnias, confirmaron que los colectivistas asiáticos (Japón, China, Corea e India) informan de una menor percepción de control interno del medio y de sus conductas que otras culturas del mundo (Sastry y Ross, 1998). A nivel colectivo, el porcentaje nacional de personas que creían controlar fuertemente su destino se asociaba al individualismo de Hofstede, así como al poder adquisitivo y al desarrollo social. Por otro lado, un estudio en base a ejecutivos de más de 40 países encontró que la internalidad del locus de control o creencias de control del medio por las disposiciones personales era más alta en personas de culturas colectivistas y en sociedades menos desarrolladas (Smith y Bond, 1998).

-Motivación de Intimidad: la necesidad de tener y mantener relaciones cálidas e íntimas que implican poco miedo al rechazo. Es el contacto social que provee apoyo emocional y simpatía (Hogg y Abrams, 1993). El valor individual de Benevolencia, y el colectivo de Compromiso Igualitario, se vinculan a adjetivos como responsable, reflejando la valoración del refuerzo del bienestar de las personas con las que se tiene un contacto frecuente. El valor individual de Seguridad, y el colectivo de Conservación en parte, están vinculados a la armonía y estabilidad en las relaciones sociales, se pueden relacionar también en parte con la motivación de Intimidad. Los adjetivos de seguridad y orden social se asocian a estos valores.

-Motivación de Afiliación: es la necesidad de establecer relaciones sociales, de ser aceptado socialmente y de tener seguridad en las relaciones interpersonales. Es el contacto social que provee conocimiento sobre el yo y el mundo que reduce la incertidumbre, así como provee de estimulación afectiva y cognitiva, que ayuda a crear una imagen digna de sí mismo (Hogg y Abrams, 1993). Estos dos motivos anteriores se apoyan en las investigaciones sobre el carácter primario del contacto social y en las investigaciones sobre el apego. Las condiciones de aislamiento, de amenaza, que inducen miedo/ansiedad, activan las conductas afiliativas (Weinberger y McClelland, 1990; Smith y Bond, 1998). El valor individual de Conformidad, vinculado a limitar las acciones que cuestionen a normas y otros significativos y el valor individual de Tradición, relacionado con respetar las normas y costumbres, se pueden vincular a la motivación de Afiliación. Los adjetivos asociados a Conformidad son educado, obediente y auto disciplinado, y los relacionados con el segundo valor son respeto por la tradición, moderado, aceptando su lugar en la vida. A nivel colectivo o macro-social, un conjunto de valores de Conservación reúne los valores de conformidad, tradición y seguridad. La conformidad y tradición son valores culturales más típicos de personas de culturas colectivistas. Es decir, de personas que valoran la dependencia del grupo extenso y que aceptan y valoran las desigualdades de status y poder (Ros y Gouveia, 2001). Una visión simplista de la asociación entre colectivismo e interdependencia sugeriría que la necesidad de intimidad y afiliación serían superiores en países colectivistas. Sin embargo, las puntuaciones de McClelland de afiliación se asocian a un indicador de individualismo. Esto ocurre según Hofstede (2001) porque en las culturas individualistas las redes sociales tradicionales no son tan extensas. Las relaciones íntimas y afiliativas no están tan preterminadas por la pertenencia y decisiones grupales, por lo que las personas deben adquirirlas y construirlas. El

carácter voluntario y problemático de las relaciones de amistad sugeriría que la necesidad de afiliación pueda ser más alta en culturas individualistas. Desde otro punto de vista, mientras en Occidente la motivación de afiliación e intimidad (deseo de cuidar y ser cuidado por otros) son ortogonales con la motivación de logro, en Japón las personas altas en motivación de logro también eran altas en motivación de afiliación y viceversa (Matsumoto, 2000).

-Necesidad de distintividad y diferenciación: las personas complementan la necesidad básica de afiliación con una necesidad de diferenciación y distintividad cognitiva del yo (Brewer, 1993). La individuación y diferenciación de una persona de su entorno se manifiesta en todas las culturas que, en general, designan con un único nombre a cada organismo (Spiro, 1993). En las culturas individualistas los sujetos tienden más a manifestar el fenómeno del *Primus Inter Pares* o falsa unicidad positiva sobre atributos normativos del endo-grupo (se perciben siendo más intensamente y más típicos en control emocional que la mayoría de sus iguales p.e.). Los estudios muestran que los sujetos colectivistas asiáticos no muestran una tendencia al auto-enaltecimiento del yo ni del endogrupo, mientras que sujetos individualistas tienden a percibirse a sí mismos y a miembros de sus familias como superiores a la mayoría de las personas, tanto en atributos independientes como interdependientes. Por ejemplo, una mayoría de estudiantes norteamericanos creen ser superiores al 70% de sus pares en habilidades y rasgos de sociabilidad. La mayoría de los estudiantes japoneses se consideran semejantes a sus iguales (creen ser superiores a alrededor del 50%). Personas occidentales muestran una tendencia al optimismo ilusorio, es decir, creen que tienen más probabilidad de vivenciar sucesos positivos en el futuro que una persona media, mientras que sujetos asiáticos no muestran esta tendencia - aunque sí manifiestan la ilusión de invulnerabilidad, es decir, los japoneses creen que tienen menos probabilidades que la persona media de sufrir hechos negativos en el futuro. En las culturas individualistas las personas perciben a su endo-grupo como más diferenciado o más variable que a los exogrupos, mientras que en las culturas colectivistas no se percibe al endo-grupo como más diferenciado que el exo-grupo (Lee y Ottati, 1993). Otros estudios también muestran que una fuerte diferenciación entre endo y exogrupos se asocia a una mayor diferenciación entre el yo y los otros en el endogrupo, en particular en grupos de alto status y dominantes - generalmente de orientación individualista (Worchel, Morales, Paez y Deschamps, 1998). Los valores de autonomía afectiva y cognitiva son dominantes a nivel macro-social en culturas

individualistas y la necesidad de unicidad es importante para el auto-concepto independiente individualista, por lo que es razonable pensar que este motivo será más saliente en culturas individualistas - y probablemente jerárquicas, que valoran la independencia, el logro y las diferencias de poder.

-Motivación de Poder: se define como el deseo de obtener posición y prestigio social, controlar los recursos sociales y materiales. Se refiere a la necesidad de tener impacto, control o influencia sobre otra persona, grupo o el mundo en general. En tanto valor, el Poder se refiere a la evaluación y búsqueda de prestigio social, al control y dominio sobre personas y recursos. Los adjetivos asociados a él son poder social, autoridad, riqueza. Este valor se asocia al individualismo vertical, que acepta y valora las desigualdades (Ros y Gouveia, 2001). Los diferentes estudios sugieren que entre los colectivistas asiáticos el logro - y podemos pensar que la motivación de poder - están estrechamente asociados a las motivaciones de afiliación, respondiendo a su necesidad de sentirse conectados con los otros significativos importantes - en particular la familia extensa (Matsumoto, 2000), es decir, logro y poder se canalizan, en dichas culturas, a través de la red de relaciones familiares y personales de intercambio social.

La categoría del individualismo y colectivismo es considerada como una de las más útiles a la hora de explicar y predecir interacciones interculturales por varios investigadores (Hofstede, Triandis, Paéz, Fernández y Aneas, entre otros). Además, es muy gráfica cuando se trata de diferenciar la cultura argentina (posición n° 22/23) de la coreana (posición n° 43) ya que estos dos países ocupan posiciones marcadamente distanciados en el ranking elaborado por Hofstede mediante un extensísimo trabajo de investigación tanto en la dimensión temporal como en la poblacional.

Tabla 1. Índice de individualismo en cincuenta países y tres regiones según Hofstede (1999)

Clasificación	País o Región	Puntuación	Clasificación	País o Región	Puntuación
1	Estados Unidos	91	26/27	Países árabes	38
2	Australia	90	28	Turquía	37
3	Gran Bretaña	89	29	Uruguay	36
4/5	Canadá	80	30	Grecia	35
4/5	Países Bajos	80	31	Filipinas	32
6	Nueva Zelanda	79	32	México	30
7	Italia	76	33/35	África oriental	27
8	Bélgica	75	33/35	Yugoslavia	27
9	Dinamarca	74	33/35	Portugal	27
10/11	Suecia	71	36	Malasia	26
10/11	Francia	71	37	Hong Kong	25
12	Irlanda (Rep. de)	70	38	Chile	23
13	Noruega	69	39/41	África occidental	20
14	Suiza	68	39/41	Tailandia	20
15	Rep. Fed. Alemania	67	42	El Salvador	19
16	Sudáfrica	65	43	Corea del Sur	18
17	Finlandia	63	44	Taiwan	17
18	Austria	55	45	Perú	16
19	Israel	54	46	Costa Rica	15
20	España	51	47/48	Pakistán	14
21	India	48	47/48	Indonesia	14
22/23	Japón	46	49	Colombia	13
22/23	Argentina	46	50	Venezuela	12
24	Irán	41	51	Panamá	11
25	Jamaica	39	52	Ecuador	8
26/27	Brasil	38	53	Guatemala	6

Fuente: Universidad de Barcelona, Departamento de Investigación y Diagnóstico en Educación. Capital Humano en Organizaciones Multiculturales

Según la definición de Hofstede el individualismo de una cultura es la dimensión que implica un cuadro social caracterizado por lazos débiles en el cual cada uno debe preocuparse principalmente de sí mismo y de sus familiares próximos, mientras que el colectivismo implica un cuadro social caracterizado por lazos fuertes, en el que la gente hace una distinción entre los pertenecientes al grupo y los extraños a él y la comunidad para a ser el que debe preocuparse de sus integrantes y viceversa.

El individualismo y el colectivismo ostentan cuatro atributos que determinan su definición (Triandis, 1995):

Tabla 2. Características de las culturas colectivistas e individualistas, Triandis (1995)

Individualismo	Colectivismo
Independencia	Dependencia
Objetivos independientes del propio grupo	Objetivos compatibles con los del propio grupo
Énfasis sobre las actitudes contra el énfasis sobre las normas	Énfasis sobre las normas
Énfasis en la racionalidad	Énfasis sobre la relacionalidad

Fuente: Universidad de Barcelona, Departamento de Investigación y Diagnóstico en Educación. Capital Humano en Organizaciones Multiculturales

A-5. Autoconcepto y sus múltiples dimensiones

Paralelo a la categoría del individualismo-colectivismo también tomaremos como objeto de estudio el autoconcepto de la población en cuestión ya que existe entre los dos conceptos un vínculo estrecho.

Tabla 3. Características del Autoconcepto según pertenezcan a culturas Colectivistas o Individualistas

Colectivistas	Individualistas
Siempre atendiendo a su papel respecto a la comunidad.	El yo tiene una entidad propia e independiente de la del resto del grupo al que el individuo pertenece.
Incluso su autoestima está relacionada con los logros de otras personas. Para ser una persona de éxito en estas culturas se requiere disponer de relaciones de interdependencia con otros.	La autoestima depende de los propios logros de la persona.
La relación con los otros es tan importante que se puede llegar a renunciar o a relegar la importancia del propio yo.	La auto-realización es vista como una meta fundamental.

Fuente: Universidad de Barcelona, Departamento de Investigación y Diagnóstico en Educación. Capital Humano en Organizaciones Multiculturales

A lo largo de la historia de la literatura científica al término autoconcepto, en general, se le han dado y aún se le dan diferentes interpretaciones, sin que, a veces,

se puedan delimitar con precisión y claridad los términos y ámbitos que se manejan (Burns, 1990). El conocimiento de uno mismo es una teoría, es lo que la persona cree de sí mismo y siente sobre sí mismo, aunque lo que crea y sienta no se corresponda con la realidad y se comporta en función de ello. De ahí que la mayoría de los autores interpreten el autoconcepto globalmente como conjunto integrado de factores o actitudes relativos al yo, básicamente por tres: cognitivos (pensamientos), afectivos (sentimientos) y conativos (comportamientos); que, de considerarlos individualmente, quizás podrían identificarse de la siguiente manera: el primer factor como autoconcepto propiamente dicho, el segundo como autoestima y el tercero como autoeficacia. A pesar de que no se ha establecido una división tajante entre el autoconcepto y la autoestima, esta última puede ser tomada como una conclusión final del proceso de autoevaluación; si el sujeto tiene de sí mismo un concepto, si después pasa a autoevaluarse e integra valores importantes, esto es, se valora en más o en menos, se infla o sobrevalora, se dirá que tiene un nivel concreto de autoestima. Es decir que la autoestima es el grado de satisfacción personal del individuo consigo mismo.

Uno de los aspectos más conflictivos y polémicos en los últimos años es el relacionado con la multidimensionalidad del autoconcepto (Musitu, 2001). Uno de los primeros autores que describió empíricamente el autoconcepto como un constructo multidimensional fue Fitts (1965), quien le atribuyó tres componentes internos (identidad, autosatisfacción y conducta) y cinco externos (físico, moral, personal, familiar y social). Estos cinco componentes internos serán los considerados a evaluar en el presente estudio.

El modelo teórico sobre autoconcepto definido por Shavelson, Hubner y Stanton (1976) ha gozado de gran aceptación. Los mencionados autores conciben el autoconcepto como la percepción que el individuo tiene de sí mismo, la cual se basa directamente en sus experiencias en relación con los demás y en las atribuciones que él mismo hace de su propia conducta. Siete son las características básicas del autoconcepto según este modelo jerárquico y multifacético:

1. Está organizado: El individuo adopta un sistema de categorización particular que da significado y organiza las experiencias de la persona, de lo que se desprende el hecho de que una de las características fundamentales del autoconcepto es que está estructurado.

2. Es multifacético: El sistema de categorización incluye áreas tales como la escuela, la aceptación social, el atractivo físico y las habilidades sociales y físicas.
3. Su estructura puede ser jerárquica. Sus dimensiones tienen diferentes significados e importancia en función de los valores y de la edad de los sujetos.
4. El autoconcepto global es relativamente estable. Su variabilidad depende de su ubicación en la jerarquía, de manera que las posiciones inferiores son más variables.
5. Es experimental. Se va construyendo y diferenciando a lo largo del ciclo vital del individuo.
6. Tiene un carácter evaluativo. La dimensión evaluativa varía en importancia y significado dependiendo de los individuos y las situaciones. Esta valoración diferencial dependería de la experiencia pasada del individuo en una cultura y sociedad particular.
7. Es factible de ser diferenciado de otros constructos con los cuales está teóricamente relacionado como las habilidades académicas, el autocontrol o las habilidades sociales.

Ya se ha hecho referencia a las distintas dimensiones del autoconcepto. Sin embargo no basta su sola mención, por lo que es útil una conceptualización más precisa para los fines del presente estudio (Musitu, 2001)

- **Autoconcepto Académico/Laboral:** se refiere a la percepción que el sujeto tiene de la calidad del desempeño de su rol, como estudiante y como trabajador. La dimensión hace referencia a dos ámbitos o escenarios que son el académico y el laboral, que, en realidad, es más una diferenciación de períodos cronológicos que de desempeño de roles, puesto que ambos contextos son de trabajo.

- **Autoconcepto Social:** hace referencia a la percepción que tiene el sujeto de su desempeño en las relaciones sociales. Dos ejes definen esta dimensión: uno referido a la red social del sujeto y su facilidad o dificultad para mantenerla y ampliarla y el otro restante referido a algunas cualidades importantes en las relaciones interpersonales.

- **Autoconcepto Emocional:** hace referencia a la percepción del sujeto de su estado emocional y de sus respuestas a situaciones específicas, con cierto grado de

compromiso e implicación en su vida cotidiana. El factor tiene dos fuentes de significado: la primera hace referencia a la percepción general de su estado emocional y la segunda a situaciones más específicas, donde la otra persona implicada es de un rango superior.

- **Autoconcepto Familiar:** Se refiere a la percepción que tiene el sujeto de su implicación, participación e integración en el medio familiar. El significado de este factor se articula en torno a dos ejes. El primero se refiere específicamente a los padres en dos dominios importantes de las relaciones familiares como son la confianza y el afecto, mientras que el segundo hace referencia a la familia y al hogar con cuatro variables, dos de ellas aluden al sentimiento de felicidad y de apoyo, y las otras dos, al sentimiento de no estar implicado y de no ser aceptado por los otros miembros familiares.

- **Autoconcepto Físico:** Hace referencia a la percepción que tiene el sujeto de su aspecto físico y de su condición física. El factor gira en torno a dos ejes que son complementarios en su significado. El primero alude a la práctica deportiva en su vertiente social, física y de habilidad. El segundo hace referencia al aspecto físico.

Metodología

Diseño de Investigación a implementar

Para una efectiva realización del presente Trabajo de Investigación se recurre a un diseño ex post facto prospectivo simple (León y Montero, 2003).

Procedimiento Metodológico

Muestra :

Se realiza un muestreo intencional no probabilístico en el que las unidades están definidas según las distintas generaciones al que pertenece el individuo definida por la franja etaria en el momento de la inmigración.

Se tomará como generación 1 a la población conformada por aquellas personas nacidas en Corea que han inmigrado luego de cumplir los 15 años de edad mientras que la generación 1.5 hace referencia a la población que lo hace antes de cumplir dicha edad y por último, la generación 2 comprende a los argentinos de nacionalidad que desciende de padres coreanos. También es menester aclarar que no se corresponde a la muestra aquellas personas que son hijos de un solo padre coreano siendo el padre restante argentino o de otra nacionalidad, con el fin de conservar la representatividad de la muestra.

Además de lo antedicho también se tendrá en cuenta si la persona ha sido un inmigrante pasivo o activo; es decir si ha tomado parte activa en la decisión de inmigrar o no. Todos estos datos serán aportados por los individuos que conformen la muestra y serán consignados en el mismo cuestionario.

Se toma como muestra a 50 personas pertenecientes a la colectividad coreana que viven en la provincia de Córdoba, de 14 a 60 años de ambos sexos.

Tabla 4. Distribución de la muestra según la generación al que pertenece

Generación	Encuestados
1°	25
1.5	12
2	13
Total	50

Instrumentos de recolección de datos:

Para la obtención de los datos se recurrirá a la observación indirecta aplicando el método del cuestionario en el que se explorará fundamentalmente sobre los siguientes variables a considerar:

- Variables demográficas

- Autoconcepto:

- Académico/Laboral (AF1)
- Social (AF2)
- Emocional (AF3)
- Familiar (AF4)
- Físico (AF5)

- Actitudes individualistas-colectivistas

- Indicador de logro (TRI1)
- Independencia y autodirección (TRI2)
- Distintividad (TRI3)
- Intimidad (TRI4)
- Prestigio Individual (TRI5)
- Responsabilidad Individual (TRI6)
- Decisión Individual (TRI7)

Se recurrirá al cuestionario de **Autoconcepto F5 de Musitu** (consultar modelo en el anexo) para la recolección de datos sobre el autoconcepto de la población de interés. El cuestionario de Autoconcepto F5 de Musitu ha demostrado su validez y confiabilidad a través de estudios en los que se comprobaron que los contenidos semánticos de los ítems asignados a cada componente coinciden con los factores racionales definidos mediante la técnica de asignación racional por expertos. Todos los ítems saturan en la dimensión asignada con puntuaciones superiores a 0,5, a excepción del ítem 22 (véase anexo) con 0,42 y del 15 (0,492), lo que indica que las garantías de replicación de la misma estructura factorial con otras muestras son muy altas. En dicho estudio también se ha comprobado que pese a que la estructura factorial obtenida es muy nítida, confirmando satisfactoriamente las dimensiones teóricas, los componentes explican el 51% de la varianza total y el coeficiente alfa de consistencia interna es de 0,815.

La puntuación del cuestionario de Autoconcepto F5 de Musitu mediante el programa SPSS se realiza de la siguiente manera:

COMPUTE AF1= SUM(auto_01, auto_06, auto_11, auto_16, auto_21, auto_26)/60.

COMPUTE AF2= SUM(auto_02, auto_07, 100-auto_12, auto_17, 100-auto_22, auto_27)/60.

COMPUTE AF3= [600- SUM(auto_03, auto_08, auto_13, auto_18, auto_23, auto_28)]/60.

COMPUTE AF4= SUM(100-auto_04, auto_09, 100-auto_14, auto_19, auto_24, auto_29)/60.

COMPUTE AF5= SUM(auto_05, auto_10, auto_15, auto_20, auto_25, auto_30)/60.

A cada dimensión del AF5 se lo puntúa de la manera antedicha y la interpretación se realizará en función de los valores obtenidos y la comparación con su correspondiente valor que figura en el baremo. Valores más altos o más bajos que los figurados en el baremo correspondiente al sexo y grupo generacional serán interpretados siguiendo las indicaciones de las normas del cuestionario. Por ejemplo el autoconcepto social (AF2) que hace referencia a la percepción que tiene el sujeto de su desempeño en las relaciones sociales, se correlaciona positivamente con el ajuste psicosocial, con el bienestar psicosocial, con el rendimiento académico y laboral, con la estima de profesores y superiores, con la aceptación y estima de compañeros, con la conducta pro-social y con los valores universalistas; y negativamente con los comportamientos disruptivos, la agresividad y la sintomatología depresiva.

Asimismo, también se apelará a una **versión modificada de la Escala de Actitudes Individualistas Colectivistas (ICS) de Triandis** (consultar modelo en el anexo), Bontempo, Villareal et al. (1988), consistente en 25 ítems. La ICS de Triandis ha confirmado su validez a través de numerosas investigaciones. La ICS ha sufrido variaciones a lo largo del periodo, siendo el cuestionario utilizado para el presente trabajo una versión modificada y adaptada del original.

Los elementos que forman los componentes de la escala de actitudes individualistas de Triandis son, a saber⁶: El primer factor, que comprende 4 ítem (1,2, 3 y 4), representa el **indicador de logro**. El segundo factor, que engloba 5 ítem (5, 6, 7, 8 y 9), refleja la **independencia y auto dirección**. El tercer factor puede definirse como la **distintividad** (ítem 10, 11, 12 y 13). El cuarto factor, con un elemento (ítem 17) con signo positivo ("El que a un amigo íntimo le salgan bien las cosas no me hace sentirme mejor") y 3 ítem (14, 15, 16) con carga negativa, hace referencia al constructo de **intimidación**. El quinto factor refleja el **prestigio individual** (ítem 18, 19). El sexto factor se circunscribe a la visión de la **responsabilidad individual** y el rechazo del sesgo defensivo dado por los ítems 20, 21 y 22). Finalmente, el séptimo factor muestra la **decisión individual** (ítem 23, 24 y 25). La persona puntúa de 1 a 4 en función del grado de acuerdo que manifieste

⁶ D. Páez et al., Trabajo de Investigación sobre Valores culturales y motivacionales

con la frase presentada. Luego conforme a si se trata de un ítem positivo o negativo se irán sumando los valores de cada variable para luego ser dividido por la cantidad de ítems que conforman la variable en juego y por último se realiza la sumatoria.

El Mayor o menor valor obtenido en la ICS se analiza en relación a la cultura perteneciente ya que las personas de culturas colectivistas comparten una representación, imagen del sí mismo más interdependientes y sus conductas se orientan a obtener una buena imagen mediante la inserción y el sentido de pertenencia grupal y el mantenimiento de la armonía del endogrupo. Mientas tanto, los valores más bajos obtenidos en esta escala demuestran la aproximación a una cultura individualista en el que al autoconcepto es más independiente y los logros personales cobran mayor importancia para el sujeto. La necesidad de una consistencia de creencias, la tendencia al enaltecimiento y del prestigio individual sería un reflejo de la valoración de un autoconcepto más autónomo.

Procedimientos:

Los cuestionarios se aplicarán en forma grupal a los coreanos (generación 1 y 1.5) y descendientes de los mismos (generación 2) residentes en la provincia de Córdoba. El lugar del encuentro se acordará entre las dos partes como así también la hora, evitando el horario de trabajo o cualquier otra franja horaria destinada a alguna actividad de importancia para el encuestado.

La duración de tiempo para la realización del cuestionario será de 15 minutos, pudiéndose extender hasta 20 minutos en caso de que sea necesario.

Durante la realización del cuestionario se evitará cualquier otra presencia física que no sea la del grupo y la encuestadora con el fin de evitar posibles interrupciones o perturbaciones en el proceso.

Asimismo, la entrevistadora explicitará los fines académicos por los cuales se solicita la colaboración del entrevistado y se comprometerá a reservar la identidad de los participantes en todo momento.

El material necesario para la aplicación de los cuestionarios es una hoja con las preguntas y una birome para escribir las respuestas correspondientes.

Presentación de los Resultados

Tabla 5. Distribución de la muestra según el sexo y generación correspondiente

	Varones	Mujeres	Total
1	13	12	25
1.5	6	6	12
2	7	6	13
Total	5	1	50

Tabla 6. Valores obtenidos de la aplicación de los cuestionarios

Valores de Variables																	
No.	Generac	Edad	Sexo	Año Inmg	AF1	AF2	AF3	AF4	AF5	TRI1	TRI2	TRI3	TRI4	TRI5	TRI6	TRI7	índ. Ind
1	1	43	M	2003	8,75	6,42	5	8,13	7,7	3	3	2,5	1,75	1	1,5	2	56
2	1	36	M	2005	8,23	8,67	6,7	8,47	6,5	3,5	3	2	1,75	1	2	3	62
3	1	29	M	1999	5,87	3,09	5,07	6,25	2,87	4	2,2	2,25	1,5	2	1,2	2	55
4	1	37	F	1997	8,57	7,23	4,32	6,52	4,58	2,75	1,8	2,25	2,25	1	2,25	2	53
5	1	34	M	1997	7,5	4,62	4,22	7,53	6,43	2,25	1,2	1,25	1,5	1	1,5	2	38
6	1	46	F	1976	7,83	9,12	8,65	9,02	5,1	1	1	1	1,5	3	2,5	1	37
7	1	43	F	2003	7,1	4,8	1,58	6,2	6,43	3	1,6	1	2	1	1,75	2	45
8	1.5	25	M	1984	6,75	7,08	7	8,4	6,67	2,25	1	1,75	1,25	1	1,75	1	37
9	1.5	23	F	1984	6,92	5,67	5,83	9,28	4,5	1,75	1,6	1,25	1,5	2,5	1,75	1	40
10	1	35	F	1987	8,5	5,17	1,6	6,5	5,85	1	2,6	3	1,5	1	1,75	2	48
11	1.5	21	M	1993	4,5	4,5	2,92	5,5	4,17	2,25	2	4	2,25	1,5	1,75	2	50
12	1.5	27	M	1988	4,85	4,25	4,98	7,9	2,7	1	1,6	2,25	1,75	1	1,75	2,5	42
13	1	14	F	2003	8,47	7,37	4,47	8,73	7,55	3,75	2,6	2,25	1,5	1	2	1,5	57
14	1.5	32	M	1985	7,5	7,17	7,83	7,82	5,67	2,25	1,4	1,25	1,75	1	2	1,5	43
15	1.5	26	F	1984	8,17	3,58	4,98	4,08	6,18	2,75	3	2,25	1,5	1	2	2	55
16	2	14	F		8,17	7,83	5,23	8,65	6,62	1	1,6	3,25	1	1	2,5	1	43
17	2	14	M		6,67	7,67	6,75	7,62	5,92	1	1,6	1,5	1	1	1,25	1,5	32
18	2	18	M		4,88	4,68	4,35	9,33	2,83	2,75	1,4	1,75	1,25	1	1,5	3	44
19	1	50	M	1971	6,5	5,75	5,08	7,5	6,58	1	1,4	1	1	1	2	1,5	32
20	1.5	23	F	1989	7,5	6	4,92	8,75	5,33	3	2	2,25	1,25	1	2,5	1,5	51
21	1	48	F	1974	8,53	5,78	7,5	8,4	5,23	1,75	1	1	1,25	1	1	1	29
22	1	40	F	1984	6,83	5,5	2,17	7,83	5,33	2	2,2	1,75	2	1	2	2	48
23	1	43	M	1984	6,67	4,33	6,67	8,5	5,5	2	2,2	1,25	2,75	1	1,5	2	47
24	2	16	M		7,45	5,87	7,25	8,87	2,4	1,75	1,25	1,75	1,75	1	1,5	4	43
25	2	18	M		8	5,25	1,8	6,18	8,07	3,5	3,4	3,5	1,5	2,5	2,25	4	73
26	2	23	M		7,38	5,62	2,87	7	6,67	3,5	3,4	3,5	1,5	3,5	3,75	4	81
27	1	30	M	1998	7,87	8,97	3,72	8,1	6,2	1,75	1,4	1	1	1	1,5	1	32
28	1	56	F	1998	6,92	6,75	2,83	6,78	4,83	2,75	3	2,25	1	1	1,5	1,5	50
29	1	50	M	1985	8,17	6,17	2,17	8,48	7,83	3	2,2	1,5	2,75	1	1,75	2	53
30	1	56	M	1985	6	6	5	8,12	5,02	2	1,2	1,25	2	1	1,75	2	40
31	1	46	F	1997	5,83	5,33	5,33	6,67	3,5	4	3,2	2,25	2,5	1	2,25	2,5	67
32	1	54	M	1984	8,02	7,03	4,22	7,25	7,63	2,25	2	2,25	2	2	1,5	2	50
33	1	46	F	1978	8,3	8,32	5,02	9,27	4,88	2	2	1,5	1,25	1	1,75	1	40
34	1	46	M	1980	4,43	6,32	7,65	9,45	7,2	2,75	1,8	1,25	1	2,5	1	1,5	41
35	1	40	M	1982	4,5	6,5	6,67	5,5	4,33	1,25	1,4	1	2,5	3	1	2	40
36	1.5	25	F	1984	7,08	1,88	2,7	3,85	4,03	2,75	2,6	2,25	1,5	3	2	1,5	56

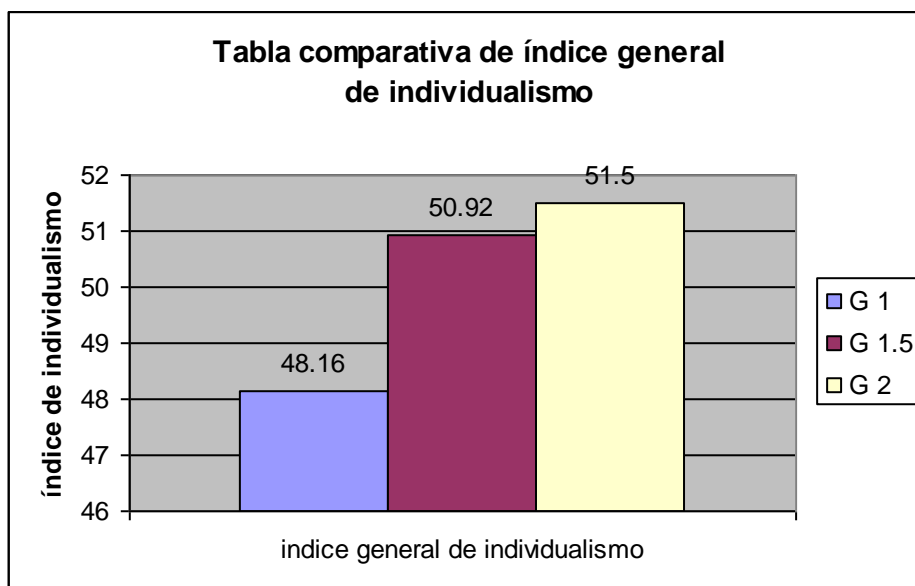
37	2	16	F		9.37	8	5.4	8.58	5.43	2	2.8	2.75	1.25	1	1.75	2	51
38	1	27	F	2005	7.67	5.5	5.17	6.58	5.33	2.75	2.4	3	2.25	2	2.75	2	63
39	1	36	F	1987	8.17	7.32	2.83	7	5.85	1.25	3.2	1.75	1.25	1	1.75	2	46
40	1	47	F	1976	8	7.33	7	7.87	5.02	2	1	1.25	1.75	1	2.5	2	41
41	2	24	F		9.23	5.18	2.12	7.07	6.75	2.25	2	1.5	1	2	2.75	1	46
42	1.5	27	M	1986	3.33	6.65	7.25	7.3	2.83	3.25	1.8	2.25	1.75	2	2.25	2	55
43	1.5	43	M	1976	5.08	6.67	2.33	6.5	6.33	2	2.8	2.25	1.75	1	1.25	2	49
44	1	61	M	1999	8.33	7.5	5.92	8.5	7.25	3	3.2	2.25	2.5	3.5	2	2	66
45	1.5	27	F	1987	8.9	6.22	6.05	8.48	4.25	2	1.6	3.75	2	1	2.25	2.5	55
46	2	17	M		5.48	9.18	9.27	9.82	5.75	2.25	1.6	2.25	1.5	1	1	2	42
47	2	15	F		8.17	4.2	5.42	8.62	3.42	1.5	3.4	2.5	1.5	1	1.5	3	53
48	2	17	F		6.27	7.27	6.65	9.87	4.78	2.75	2.4	1	1.25	1	2	2	46
49	2	16	M		8.37	6.42	4.9	7.5	6.93	3.75	3.6	2.5	2.5	1	1.5	1.5	64
50	2	17	F		7.83	6.83	7.63	9.27	6.83	2.25	2.4	1.25	1.75	1	2	1.5	46

Análisis de Datos:

Se recurrirá a un análisis de correlación de variables para el análisis estadístico, y paralelamente a Kruskal Wallis se realizará un análisis descriptivo del contenido.

Individualismo/ Colectivismo:

Tabla 7. Comparación de índice general de actitudes individualistas/colectivistas



Como bien se puede apreciar en la tabla 7, el índice de individualismo en la segunda generación de inmigrantes es más alto (51,5) que el de las generaciones anteriores, quedando la primera generación (48,16) con el índice de individualismo más bajo en relación a la generación 1.5 (50,92) y 1.

Tabla 8. Prueba de Kruskal Wallis

	Autoconcepto Laboral/Académico	Autoconcepto Social	Autoconcepto Emocional	Autoconcepto Familiar	Autoconcepto Físico	Índice actitudes individualistas
Chi-Square	,761	,753	,782	5,078	,056	,736
df	2	2	2	2	2	2
Asymp. Sig.	,683	,686	,676	,079	,972	,692

a Kruskal Wallis Test

b Grouping Variable: GENERACION

De todas formas, como bien lo demuestra la tabla de la prueba de Kruskal Wallis (tabla 8), la diferencia que hay en los valores de índice de individualismo de las tres generaciones no es significativa (ver Tabla 7). A pesar de ello, cabe la posibilidad de realizar un análisis a menor escala en el que la mayor diferencia se observa entre G1 y G1.5, dando la posibilidad de inferir acerca de la confirmación de la hipótesis previa y la influencia del contexto sociocultural individualista o colectivista sobre las actitudes humanas. Este valor estaría demostrando que G1 conserva la cultura de origen colectivista mientras que G1.5 asimila la nueva cultura receptora con características individualistas y hay poca modificación entre los pertenecientes a G1.5 y G2.

Como ya se ha dicho, no se ha encontrado una variación significativa en los índices de actitudes individualistas/colectivistas. Sin embargo, si se analiza detenidamente sobre las diferencias se advierten variaciones que valen la pena ser mencionadas como la correspondiente a la independencia y autodeterminación y decisión individual (ver tabla 9).

Tabla 9. Gráfico comparativo de los principales componentes de actitudes individualistas

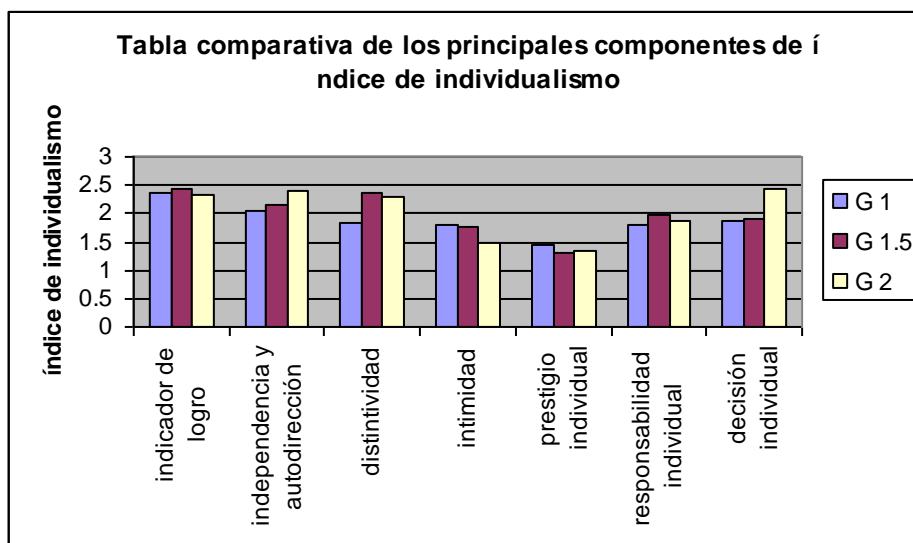


Tabla 10. Medias de los componentes de Actitudes individualistas/colectivistas

<i>generac.</i>		<i>Indicador logro</i>	<i>Indep. y autodirecc.</i>	<i>distintiv.</i>	<i>intimidad</i>	<i>prest. Indiv.</i>	<i>respons. Indiv.</i>	<i>decisión Indiv.</i>	<i>Índice general</i>
1	Mean	2,3700	2,0560	1,8200	1,8100	1,4400	1,7880	1,8800	48,1600
	N	25	25	25	25	25	25	25	25
	Std. Deviation	,85428	,70361	,75526	,55565	,78156	,49017	,52599	10,71868
1.5	Mean	2,4231	2,1385	2,3654	1,7692	1,3077	1,9808	1,9231	50,9231
	N	13	13	13	13	13	13	13	13
	Std. Deviation	,70256	,66525	,81404	,43853	,66265	,37447	,67225	8,54850
2	Mean	2,3333	2,4042	2,2917	1,4792	1,3333	1,8750	2,4583	51,5000
	N	12	12	12	12	12	12	12	12
	Std. Deviation	,94348	,89657	,85834	,40534	,80716	,72692	1,09665	14,21587
Total	Mean	2,3750	2,1610	2,0750	1,7200	1,3800	1,8590	2,0300	49,6800
	N	50	50	50	50	50	50	50	50
	Std. Deviation	,82414	,74267	,82104	,50417	,74615	,52651	,75869	11,04248

La **decisión individual** y la **independencia** y **auto dirección** son claros indicadores de actitudes individualistas y están relacionadas a las motivaciones de control, efectividad, auto-eficacia y la necesidad de auto-determinación. El aumento de valor de los dos componentes mencionados permite inferir una clara occidentalización en cuanto a la necesidad de los individuos de controlar el medio desde un locus interno y la necesidad de independencia en el pensamiento y decisión. La G1 (decisión individual: 1,88 e independencia y auto dirección: 2,06) y la G1.5 (1,92 y 2,14 respectivamente) persisten en los valores más colectivistas con respecto a la G2 (2,46 y 2,4 respectivamente) en este aspecto al tender a inhibir sus opiniones y decisiones personales, así como a depender más del grupo y figuras de autoridad. Este locus externo también tiene que ver con el pensamiento de base oriental reinante en Corea que es el confucianismo, que sostiene la insignificancia de la persona como individuo y la necesidad de armonizar con el ambiente, evitando todo tipo de conflicto o fractura en las relaciones, relegando los intereses individuales y defendiendo en todo momento el respeto a los padres, maestros y a la patria. Es posible inferir de ello que para la G1 y G2 los refuerzos no los controla uno mismo, sino que lo hacen las fuerzas externas, como otros poderosos o la suerte y el destino. Mientras tanto, la G2 marca una clara diferencia con respecto a sus antecesores al dar importancia relevante a su propio modo de pensar como el de actuar y decidir, ubicando internamente al locus de control. Es así que ante preguntas sobre la elección de pareja la joven G2 dice decidirse más por sus propios

pareceres mientras que las generaciones 1 y 1.5 dicen dar importancia a la opinión de padres y compañeros.

Por otro lado se destaca una disminución notable en el indicador de **intimidad** en la G2 (1,48) con respecto a las otras dos generaciones predecesoras. Esto significaría que la G1 (1,81) y G1.5 (1,77) le da mayor importancia al establecimiento de las relaciones íntimas que sirve de apoyo emocional. La conservación de las relaciones sociales está vinculada con mantener una armonía y orden social. También tiene que ver con la necesidad de establecer relaciones sociales, de ser aceptado socialmente y de tener seguridad en las relaciones interpersonales ya que los colectivistas buscan seguridad y sentimiento de pertenencia en los grupos significativos. Mientras tanto, el menor índice de intimidad distingue a la G2. Esto estaría dando pauta de que la G2 es más individualista y otorga menor importancia a las relaciones íntimas y busca en menor grado el apoyo emocional de estos grupos por ser más independientes y guiarse por sus motivaciones de carácter más personal.

La **distintividad** es otro de los componentes que muestra una variación considerable con el paso de las generaciones: mientras que la G1.5 (2,36) y G2 (2,29) se mantienen con cifras semejantes, G1 (1,82) dista marcadamente de las anteriores. Una primera lectura podría hacerse interpretando esta diferencia como el poco deseo de la G1 a ser distinguido entre sus pares, pero también puede ser leída como una mayor necesidad de ser aceptado socialmente y no ser objeto de crítica. Aquí se hace presente nuevamente la importancia que tendría para la G1 el mantener un orden social armónico evitando las grandes diferencias a costa, quizás, de sus propios intereses y beneficios. Esto no ocurriría con las generaciones subsiguientes, la 1.5 y 2, ya que el anhelo de ser reconocido por otros debido a la superioridad en determinadas áreas de la vida es más grande que el mantener un orden social en la uniformidad. En otras palabras, mientras en Corea se valora el orden social y la armonía, el destello individual y el juicio crítico es muy valorado y alentado en la cultura occidental argentina que es más individualista y de raíces helénicas. La variación de este componente de distintividad estaría demostrando la conservación de actitudes más colectivistas del país de origen por la G1, mientras que las G1.5 y G2 se habrían visto influenciados por la cultura individualista argentina. Los individuos de la G1.5 y G2 se perciben a sí mismos y a sus familias como superiores a la mayoría de las personas, mientras que los pertenecientes a G1 muestran una tendencia a considerarse semejante a sus pares. Se estaría hablando entonces de la vinculación de los más individualistas, en este caso de G1.5 y G2, a

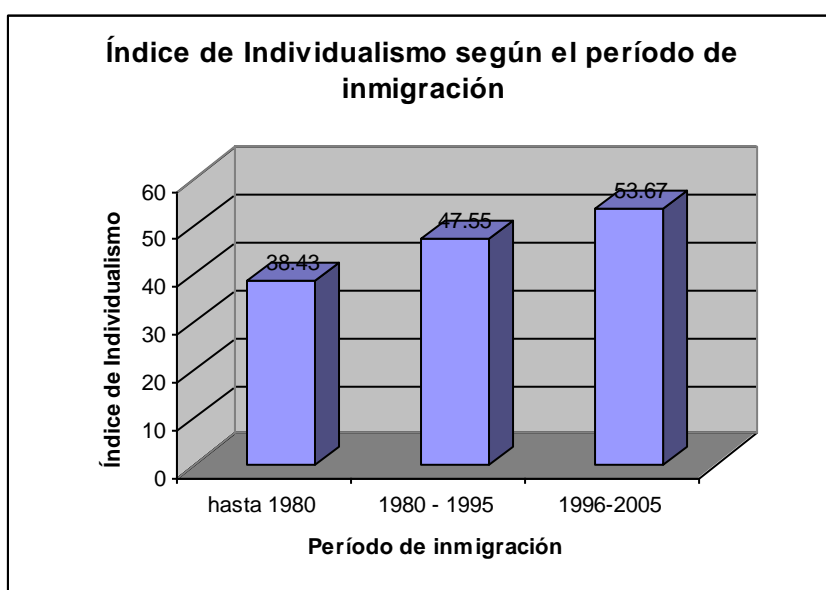
un optimismo ilusorio referente tanto a habilidades de diferentes tipos como por la mayor posibilidad de vivenciar sucesos positivos por el que se considera distinto y superior con respecto a la mayoría de las personas.

Luego de haber analizado los componentes con mayor variación, también vale la pena pasar revista a los componentes que se han mantenido medianamente a lo largo del paso de las generaciones. Tal es el caso del indicador de logro, prestigio individual y la responsabilidad individual.

De los tres componentes mencionados, el que se mantiene más parejo es el referente al **indicador de logro** G1.5 (2,43)/ G1 (2,37)/ G2 (2,33). Ya se ha dicho que entre los colectivistas asiáticos el logro está estrechamente asociado a las motivaciones de afiliación, respondiendo a su necesidad de sentirse conectados con los otros significativos importantes - en particular la familia extensa ya que en la sociedad coreana logro y poder se canalizan a través de la red de relaciones familiares y personales de intercambio social. Esto sigue ocurriendo en la comunidad coreana de inmigrantes ya que el cuidar las relaciones interpersonales esta directamente relacionado con la ayuda mutua que luego puede obtenerse, generalmente en el rubro de la confección y comercialización de indumentaria. El logro estaría dado por la necesidad de superar obstáculos y lograr un estándar alto, de éxito en la competición con un estándar o criterio de excelencia. El contexto característico del inmigrante refuerza la importancia del logro al haber dejado atrás el país de origen en busca de mejores horizontes, sea cual haya sido la motivación principal de su partida, ya que los logros son los signos palpables para justificar la partida. De allí que la G1 se empeñará en conseguir éxito mediante el manejo de la empresa con el fin de acumular bienes, la G1.5 se empeñará en seguir el buen manejo empresarial que ha comenzado sus predecesores o bien en andar por nuevos caminos profesionales insertándose en organismos argentinos y obtener el reconocimiento tanto de los compatriotas como el de los argentinos, la G2 se empeñará en solidificar el camino profesional que ha abierto la G1.5. También se puede inferir que la pasión por la educación que trae de su país de origen los de la G1 no decrece con el pasar del tiempo y es heredado por las generaciones subsiguientes. A su vez, numerosos estudios e incluso en la literatura referente a la inmigración es visible la importancia que cobra la educación de los hijos al ser considerado como uno de los caminos para obtener la ascensión en la sociedad extranjera. Este deseo es inculcado a los hijos desde su niñez y se refleja en las altas exigencias de los pertenecientes a la G1.5 y G2.

No obstante la baja significatividad de las diferencias entre los valores obtenidos de las tres generaciones, es interesante analizar la variación que se ha dado en el índice de individualismo clasificando la muestra según el período de inmigración. Como lo demuestra la tabla 10, el índice de individualismo incrementa paulatinamente y con ritmo regular en los tres periodos establecidos según las diferentes características que diferencian los especialistas de estudios previos.

Tabla 11. Gráfico de índice de actitudes individualistas según el período de las olas inmigratorias



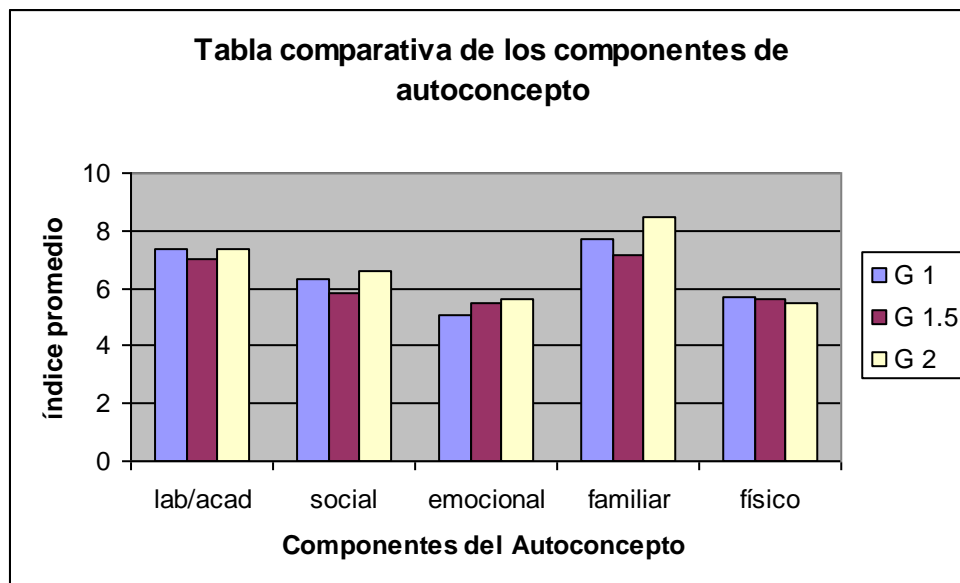
De esto se infiere que aún la misma cultura colectivista coreana ha sufrido variaciones, probablemente debido a que la península coreana ha sido objeto de una invasión masiva de la cultura occidental individualista, sobre todo de la de EE.UU. A partir de ello se explicaría el crecimiento del índice de individualismo en las personas que inmigran a la Argentina en los distintos periodos. Además, no hay que perder de vista que los primeros inmigrantes llegaron a la Argentina con escasos recursos materiales, a diferencia de los últimos que traen un capital importante para invertir sobre el suelo del país receptor. Esta característica de la primera inmigración menesterosa habría sido motivo principal para forjar una unión sólida y de mutua contención en un contexto totalmente ajeno en el que debían lograr asegurar la subsistencia. Si bien esta característica de unión y cooperación subsiste en la actual comunidad coreana, la necesidad de conformar y pertenecer a una red solidaria con el propósito de subsistir en un país extranjero ya no es imprescindible ya que los inmigrantes mas recientes traen consigo un capital

de dinero suficiente como para poder emprender su propia empresa. Cabe inferir que de esta autosuficiencia material podría haber surgido una disminución en cuanto a la necesidad de interdependencia entre la gente de la misma comunidad.

Otra de las posibles inferencias es que los datos de las G1 y G2 tomadas como muestra pertenecen a una franja etaria joven (las edades oscilan de 14 a 32, con una sola excepción de 43). Este factor etario es para tener en cuenta en todo momento del análisis ya que las diferentes etapas del ciclo vital, también ejerce influencia considerable en la variación de los pensamientos, percepciones y actitudes de una persona. Aún a sabiendas de la posible diferencia en los datos obtenidos, el factor etario no pudo ser controlado en el presente estudio por tratarse de una población sumamente limitada en cuanto a cantidad y accesibilidad. Esta limitación del presente estudio deberá ser tomada en cuenta y mejorada en las futuras investigaciones.

Autoconcepto:

Tabla 12. Gráfico comparativo de las dimensiones de autoconcepto según las generaciones



Al igual que los valores de actitudes individualistas, cabe señalar que la diferencia de los valores de autoconcepto obtenidos de las tres generaciones en cuestión no es significativa (ver tabla 8). A pesar de ello, se procede analizar las diferencias halladas e inferir las posibles causas de tales diferencias para una indagación más pormenorizada.

Tabla 13. Medias de los componentes de Autoconcepto

<i>Generac.</i>		<i>Autoc. Lab/Ac.</i>	<i>Autoc. Social</i>	<i>Autoc. Emocional</i>	<i>Autoc. Familiar</i>	<i>Autoc. Físico</i>
1	Mean	73,696	63,148	50,440	76,972	57,160
	N	25	25	25	25	25
	Std. Deviation	127,745	146,498	196,732	107,470	127,932
1.5	Mean	70,131	58,269	54,631	71,523	56,523
	N	13	13	13	13	13
	Std. Deviation	139,478	179,030	209,518	177,467	171,017
2	Mean	73,367	65,683	56,267	84,425	54,708
	N	12	12	12	12	12
	Std. Deviation	129,172	149,419	206,449	114,608	178,018
Total	Mean	72,690	62,488	52,928	77,344	56,406
	N	50	50	50	50	50
	Std. Deviation	129,381	155,299	199,853	135,840	149,643

Al igual que los valores de actitudes individualistas, cabe señalar que la diferencia de los valores de autoconcepto obtenidos de las tres generaciones en cuestión no es significativa. A pesar de ello, se procede analizar las diferencias halladas e inferir las posibles causas de tales diferencias para una indagación mas pormenorizada.

Autoconcepto laboral y académico se refiere a la percepción que el sujeto tiene de la calidad del desempeño de su rol como estudiante y como trabajador. Estos valores se mantienen sin grandes variaciones a través del paso de las generaciones. Esto respondería a las altas exigencias educacionales de la primera generación, más arraigado a la cultura oriental y al confucianismo que profesa la importancia de la institución tanto sistemática como la cultural-familiar. Tampoco hay que perder de vista que muchos de la G 1 han llegado a la Argentina con títulos terciarios o universitarios, pero ante las inminentes dificultades y carencia de herramientas decisivas como es el caso del manejo del idioma local optaron por desarrollar la actividad comercial. El 90,6 % de la G1 se dedica en la actualidad al comercio (González, C., 2005), y se infiere que habrían abocado en esta tarea todos sus esfuerzos ya que la habrían considerado consideraron como el modo menos arduo y seguro de asegurar la subsistencia.

Ya se trate del ámbito laboral en la G1 (73,7) ya se trate del académico en las generaciones siguientes, el hecho de que este índice se mantenga y sea uno de los valores mas altos entre las 5 dimensiones del autoconcepto estaría relacionado con la alta importancia que le concede la cultura oriental a la laboriosidad y el

reconocimiento de los demás en función de su trabajo o logros académicos. Esto seguiría vigente con las generaciones 1.5 (71,13) y 2 (73,37) al inculcar desde chicos el espíritu del estudio y/o del trabajo para más adelante.

El **Autoconcepto Social** hace referencia a la percepción que tiene el individuo de su desempeño en las relaciones sociales. Ya se ha hecho mención de los dos ejes que definen a esta dimensión.

Con respecto al primero de ellos, la red social del sujeto y su facilidad o dificultad para mantenerla y ampliarla, una simple observación de la vida cotidiana de las personas pertenecientes a la generación 1 bastaría para comprender que el círculo en el que se mueven es limitado y previsible, sin demasiados sucesos o primicias relativos a lazos novedosos. En relación al segundo eje que define la dimensión del AF2 se hace referencia a algunas cualidades importantes en las relaciones interpersonales como es el caso de la amigabilidad, simpatía o el ánimo alegre.

La mayor parte del tiempo de esta población laboral activa (G1) está dedicada a la jornada laboral y sólo durante el horario nocturno o el fin de semana se da lugar a los encuentros extra-laborales, casi siempre con la gente de la misma comunidad ya sea en el campo de golf, en el restaurante o en la iglesia. Con lo antedicho no es de extrañar que este auto-limitación impuesto por la misma población no de lugar al establecimiento de nuevos vínculos y en especial con la población nativa argentina, forjando una red social cada vez más encerrado y reacia a cualquier novedad.

No obstante a ello, la G1 (63,15) y G2 (65,68) comparten un valor similar en el Autoconcepto Social. Ello se debería a que a pesar de que la pertenencia a una comunidad puede actuar como repelente hacia la sociedad receptora, también puede ser leída como una fortaleza que brinda seguridad a la G1 e influir positivamente a la hora de otorgar una puntuación con respecto a su desempeño en las relaciones sociales. En otras palabras, mientras que la G1 encuentra apoyo en el grupo de la comunidad coreana, la G2 hace lo propio formando su propio grupo al integrarse sin inconvenientes a la sociedad argentina por un lado y a la formada por sus pares de G2, por otra.

Como primer factor influyente en este aspecto social que evalúa el AF2 se puede mencionar la poca fluidez con la que cuentan muchos de los encuestados pertenecientes a la G1. La mayoría de esta población ha inmigrado en edades adultas y una de las mayores dificultades es la barrera idiomática ya que no contaban con la plasticidad para el aprendizaje del español de las generaciones

sucesoras. De la mano con la difícil aprendizaje idiomático también existiría la brecha cultural con el que tuvieron que lidiar, dando lugar a una escasa o deficiente aprehensión de la cultura argentina.

En la actualidad, y desde hace algunas décadas, la comunidad coreana ha logrado autoabastecerse en muchos aspectos de la vida cotidiana. Cuentan con restaurantes, almacenes, escuelas, iglesias y hasta un Centro Médico propio además de variadas asociaciones que nuclean a las personas de la comunidad. Esto favorece una fácil inserción de las personas que siguen llegando al país en edad adulta en la red comunitaria sin necesidad de enfrentarse al desafío de aprender un nuevo lenguaje y cultura ajena.

Este autoconcepto se correlaciona positivamente con el ajuste psicosocial, con el bienestar psicosocial, con el rendimiento académico y laboral, con la estima de profesores y superiores, con la aceptación y estima de los compañeros, con la conducta pro-social y con los valores universalistas.

Ocurriría algo similar con la G2, quienes habrían encontrado un lugar en la sociedad argentina desde un rol más integrado que el de sus predecesores y perciben a sí mismos como integrantes con un rol definido y valorable.

Mientras tanto, el menor valor de autoconcepto social en la G1.5 (58,27) estaría relacionado con el conflicto interno que rebela los deseos de encontrar nuevos caminos, quizás no ya de la mera subsistencia, sino de desarrollo profesional pues han logrado el manejo fluido del castellano y conocen la cultura argentina y en la mayoría de casos han recibido en parte la educación argentina. Sin embargo, sucede que el camino de cualquier nuevo profesional es muy ardua y con menor remuneración en relación a la ganancia que deja el comercio, con lo que si bien muchos G1.5 continúan con la labor que han comenzado sus padres, no encontrarían tanta satisfacción como la G1 por tener al alcance las herramientas necesarias para el inicio de otra actividad y satisfacer otras necesidades, como puede ser el reconocimiento de la sociedad tanto coreana como argentina.

Además de lo antedicho, el menor valor en el autoconcepto social y el laboral/académico correspondiente a la G1.5 también se podría deber a la edad de los encuestados ya que, como se ha dicho anteriormente, pertenece a un grupo etario joven, que no supera los 32 años de edad. Es decir que la población G1.5 encuestada estaría pasando por momentos de decisión, dudas, búsqueda de oportunidades, etc., concernientes a su ciclo vital y es esperable que el autoconcepto correspondiente no sea superior a los de la G1 que ya se han establecido laboralmente con sus comercios y G2, que dedican sus esfuerzos a los

estudios. Si bien este hecho es esperable en estos grupos jóvenes, no por ello es menos significativo tenerlo en cuenta en el presente análisis. Esta diferencia etaria del grupo con la consiguiente inseguridad ante los nuevos horizontes que se presentan a la hora de decidir por el futuro, también debe tenerse en cuenta al analizar los valores obtenidos del autoconcepto labora/académico. A pesar de la poca variación que muestra el cuadro en las tres generaciones, es interesante observar que este índice (autoconcepto laboral/académico) es muy parejo en la G1 y G2, mientras que disminuye ligeramente en la G1.5, tomando una forma de variación ya vista en el componente de autoconcepto social.

El **Autoconcepto Familiar** dado por el AF4 es otro de los indicadores que toma un formato similar que el autoconcepto laboral/académico y social. Con el autoconcepto familiar se hace referencia a la percepción que tiene el sujeto de su implicación, participación e integración en el medio familiar.

De los dos ejes implicados en la evaluación de este componente el primero se refiere específicamente a los padres en dominios importantes de las relaciones familiares como son la confianza y el afecto. Se podría hacer una lectura de los valores obtenidos desde las funciones que cumplen los miembros de la familia. Los padres, generalmente pertenecientes a la G1 (76,97) difícilmente pueden manejarse solos en el emprendimiento comercial debido a la barrera idiomática ya mencionada. Es allí que los hijos cumplen con un rol fundamental de intermediadores entre las dos lenguas, entre las dos culturas. A los hijos se les atribuye mayor responsabilidad ya desde temprana edad al exigirles tareas referentes a la traducción de documentos, intérprete personal de los padres ante abogados, contadores, agentes de la municipalidad, inmobiliaria, etc. El desconocimiento idiomático también desemboca en el desentendimiento del desempeño escolar o laboral de los hijos, pudiendo ser tomado por estos últimos como una confianza ciega de sus padres hacia ellos.

El segundo de los ejes hace referencia a la familia y la vida hogareña con cuatro variables, a saber: sentimiento de felicidad, apoyo familiar, grado de implicación en la familia y grado de aceptación de parte de los demás miembros. En toda cultura la familia es símbolo de preservación de la identidad y por eso juega un rol importante en la construcción y conservación del grupo. Ya se ha referido a la inmersión en la cultura argentina de los jóvenes pertenecientes a las generaciones más jóvenes. Sin embargo, y muy paradójicamente, la G2 también es la que se encuentra más inmersa en la vida familiar. Se puede observar que la G2 (84,42) conserva y aún acentúa lo heredado e inculcado por sus mayores al

permanecer y tomar parte activa dentro del grupo familiar y encontrar de alguna manera contención al proveer de referente para la constitución de la identidad.

El AF5 es el **Autoconcepto Físico** y hace referencia a la percepción que tiene el sujeto de su aspecto físico y de su condición física. Si bien la diferencia entre las generaciones de los valores obtenidos no es significativa (G1: 57,16; G1.5: 56,52; G2: 54,7), muestran que el índice de AF5 va decreciendo ligeramente a medida que avanzan las generaciones. En términos generales estaría indicando que los individuos pertenecientes a la Generación 2 se perciben físicamente menos atractivos que sus antecesores. Esto podría estar relacionado con que la G2 se enfrenta a un conflicto de identidad, en el que no termina de definirse por ser argentino o coreano y esta crisis trae aparejado su disconformidad con respecto al aspecto físico ya que, habiendo nacido en un país occidental, su aspecto rebelde un origen evidentemente oriental. Dicha disconformidad se vería acentuada si se tiene en cuenta que los rasgos de la belleza occidental son muy bien vistos y valorados aún en la cultura coreana, sin contar los numerosos episodios de burla que los individuos del país receptor proporcionan a sus compatriotas de ascendencia oriental.

Mientras que la joven G2 parece verse en conflicto por no poder conciliar su ascendencia y nacionalidad, su realidad actual y su aspecto físico, sus predecesores no se verían en tal trance ya que tendrían más en claro cuál es su origen y se sienten y se ven a sí mismo como coreanos.

El último componente a analizar es el **Autoconcepto emocional** dado por AF3 y hace referencia a la percepción del individuo de su estado emocional y de sus respuestas a situaciones específicas, con cierto grado de compromiso e implicación en su vida cotidiana. Esto se logra mediante la evaluación de la percepción de su estado emocional en general y también en situaciones más específicas, donde la otra persona implicada es de un rango superior ya sea un director o profesor o alguien de mayor edad simplemente.

Se advierte una pequeña diferencia entre los valores correspondientes a las tres generaciones. La G1 (50,44) estaría denotando una mayor inhibición expresiva debido a la mayor influencia y conservación de la cultura oriental mientras que las generaciones sucesivas arrojan cifras muy similares con un ligero incremento, denotando un progresivo aumento en la percepción emocional.

Un alto autoconcepto emocional significa que el sujeto tiene control de las situaciones y emociones y es capaz de encontrar respuesta adecuada a las distintas situaciones que se le presentan. Asimismo el Autoconcepto Emocional se

correlaciona positivamente con las habilidades sociales, el autocontrol, el sentimiento de bienestar y la aceptación de los iguales. No habría que perder de vista que en la cultura oriental en general la figura del superior es motivo de alerta ya que el respeto hacia la autoridad dada por la jerarquía en el lugar del trabajo, estudio o la diferencia etaria es sumamente importante.

Análisis de correlación de variables:

A continuación se describen los resultados presentando las correlaciones entre los componentes de las actitudes individualistas/colectivistas y los del Autoconcepto.

El Indicador de logro tiene una alta correlación positiva con la Independencia y Autodirección y el índice general de individualismo y en menor grado con el Autoconcepto Físico y la Decisión Individual. Esto permite inferir que las personas con mayor necesidad de superar obstáculos y lograr un estándar alto y competitividad, tienden a ser los que más valoran su propia opinión y actúan de acuerdo a ella. Asimismo, el indicador de logro también se correlaciona positivamente con el autoconcepto físico, lo cual induce a pensar en que las personas con una mayor valoración de sí mismo en el aspecto físico, también tienden a ser más autodiligentes. Se deduciría de ello que las personas más competitivas con necesidad de alcanzar un estándar alto y autoexigentes para superar los obstáculos tienen un locus interno mientras que los que no tienen esa necesidad tienen un locus externo. Esto significaría que mientras más se piensa que el éxito o fracaso de la vida depende de lo que uno haga, mayor serán las exigencias para alcanzar las metas y mayor también los esfuerzos que haga para lograrlo, siempre dando mucha importancia a la creencia propia. Y esto se confirmaría con la correlación dada con el autoconcepto físico, demostrando que las personas más autodiligentes son los que más conformes están con su estado físico, ya que harían todo lo que esté a su alcance para que tanto su aspecto como la condición física sea satisfactorio para sí mismo, por ejemplo realizando deportes, haciendo gimnasia o cuidándose con la comida.

Siguiendo con el análisis, además de la correlación existente entre el Indicador de logro con la Independencia y Autodirección, este último también se asocia fuertemente con Distintividad y Decisión Individual. Esto estaría indicando que los sujetos más competitivos y con fuerte necesidad de vencer los obstáculos

para llegar a lograr estándares altos que creen en un locus de control interno también tienden a enaltecerse a sí mismos y creen en la superioridad de su endogrupo con respecto al exogrupo y valoran la propia opinión y hacen valer su postura sobre lo que otros puedan decir, como por ejemplo figuras de autoridad como padres o maestros o pares a través de decisiones individuales, dejando en segundo plano las opiniones ajenas. La Independencia y Autodirección también se correlaciona pero en menor grado con el Autoconcepto Físico, lo que rebelaría una relación entre las características mencionadas como alto índice de indicador de logro, independencia y auto dirección, distintividad y decisión individual con la conformidad que la persona puede tener sobre su aspecto físico y el estado físico propio.

Ya se hizo mención acerca de la relación existente entre la Distintividad con la Independencia y Auto dirección y la Decisión Individual. Quedaría por examinar la correlación positiva que tiene la Distintividad con el Autoconcepto Laboral/ Académico y Responsabilidad Individual. De ella se deduciría que aquellos con mayor creencia en su superioridad y tendientes un optimismo ilusorio también son los que se perciben tener un mayor rendimiento laboral o académico y a su vez son los que asumen un mínimo grado de responsabilidad sobre los sucesos que puedan afectar a otros en su entorno, como la conservación de la ecología para las generaciones futuras o el bienestar/ fracaso de los familiares o amigos.

Hasta aquí las correlaciones aludidas son todas positivas, es decir que el incremento de uno de los variables se asocia con el incremento del otro. Otra de las posibilidades de correlación es la negativa en la que el incremento de uno significa la baja de otro.

Un ejemplo de esta correlación negativa es la que tiene la Decisión Individual con el Autoconcepto Social, que permite inferir que aquellos con fuerte creencia en un locus de control interno en función de su propio sentir son los que se perciben con un desempeño menor en las relaciones sociales, tanto en lo vinculado a la red social del sujeto y a su facilidad para mantenerla como en lo referente a las cualidades importantes en las relaciones interpersonales como la amigabilidad o la alegría.

Otra de las correlaciones negativas es la existente entre la Intimidad y el Autoconcepto Familiar. Aquí se estaría demostrando que las personas menos individualistas se perciben más implicados y con mayor participación e integración en el medio familiar. Estas personas tienen mayor necesidad de tener y mantener relaciones calidas e intimas y valoran este contacto social ya que es lo que les

provee el apoyo emocional. Son las personas que valoran el refuerzo del bienestar de las personas con las que se tiene un contacto frecuente y se caracterizan por interesarse en mantener la armonía y estabilidad en las relaciones sociales.

Llegando al final del análisis de correlación de variables, cabe señalar que las variables de autoconcepto que se correlacionan con el índice general de actitudes individualistas/colectivistas son el Autoconcepto Laboral/Académico y el Familiar.

Se observa que las correlaciones hasta el momento mencionadas confirmarían la hipótesis con respecto a la relación existente entre el grado de actitudes individualistas/colectivistas con el autoconcepto correspondiente. Sin embargo, también habría que prestar especial atención a aquellas correlaciones que a simple vista refutan la hipótesis sostenida. Este sería el caso de la fuerte asociación positiva entre Intimidad y Decisión Individual.

No obstante, al pasar revista sobre los estudios realizados previamente ya ha sido aclarado que en las culturas individualistas las redes sociales tradicionales no son tan extensas, por lo que el carácter voluntario y problemático de las relaciones de amistad sugeriría que la necesidad de afiliación pueda ser mas alta en las culturas individualistas. De allí que a pesar de la gran necesidad de entablar relaciones con otros significativos sociales, ello no quita que las personas mas individualistas releguen sus intereses e ideas a un segundo plano para el establecimiento de una relación social asegurada.

El Autoconcepto académico/laboral se correlaciona positivamente con el Índice general de actitud individualista/colectivista. Esto permite inferir que una persona con mayor actitud individualista dará mayor importancia a su percepción de la alta calidad o no de su desempeño, tanto laboral como académico. Esta dimensión del Autoconcepto laboral también se correlaciona positivamente con el tercer (distintividad) y sexto (responsabilidad individual) componente del índice de individualismo: la distintividad y la responsabilidad individual, en ese orden. Estos valores permiten inferir que a mayor índice de individualismo el sujeto busca ser reconocido en su labor y da mucha importancia al cumplimiento de sus responsabilidades como individuo.

Conclusión

A través de este estudio se ha podido apreciar los distintos valores de actitudes individualistas/colectivistas de las generaciones 1, 1.5 y 2 de los inmigrantes coreanos en Córdoba, como así también del autoconcepto de los mismos.

Se partió de la hipótesis acerca de posibles cambios en los valores mencionados a causa de la inserción de los inmigrantes coreanos, provenientes de una cultura más colectivista, en una más individualista como la argentina. Se observó que las variaciones en los valores sostenidos por grupos pertenecientes a las tres generaciones, si bien se aprecian, no resultan ser significativas. De ello se deduce que la cultura coreana se conserva con bajo grado de variación a través de las generaciones por más que esté inserto en otra cultura muy distinta a la de origen, como es la argentina.

Aún así, se ha procedido a realizar un estudio más pormenorizado para poder entender mejor las cualidades que caracterizan a una u otra generación y, ahondar en las posibles causas que ha generado tales variaciones.

Con respecto al índice de actitudes individualistas/colectivistas, las variables que muestran mayor diferencia entre las tres generaciones son: independencia y auto dirección, distintividad y decisión individual.

En cuanto al autoconcepto, los valores de las cinco variables sufren poca variación en general. La variable que mayor diferencia muestra es la correspondiente al autoconcepto familiar. De allí se desprende que de las tres generaciones analizadas, la segunda es la que encuentra más significativo su entorno familiar y el apoyo que de él obtiene y a su vez los pertenecientes a esta generación se perciben como actores importante en su rol como miembros de la familia, sintiéndose valorados por los otros implicados, en términos generales por sus padres quienes les otorgan confianza y afecto.

En base a los valores obtenidos en los dos cuestionarios podemos decir que la generación de los padres, la generación activa de inmigrantes que ha dejado su país natal en la adolescencia o momentos posteriores, siguen perpetuando los valores de la cultura colectivista coreana al mantener un deseo de orden social, la armonía entre sus miembros; a pesar de que ello signifique el sacrificio de la relevancia de lo individual, dejando en segundo plano el deseo de distinción. El énfasis en la armonía grupal puede ser también entendido como el mayor deseo de

esta primera generación a ser aceptado entre sus pares. Además, esta primera generación también mantiene la creencia en un locus de control externo, creencia por la cual se piensa que los factores externos a la persona tales como situaciones o personas importantes son los actores claves de la vida de uno y se consideran más semejantes con respecto a sus pares.

Mientras tanto, quienes pertenecen a la generación 2 demuestran una mayor tendencia hacia un locus interno, puesto que defienden con más fuerza sus opiniones, ideales, metas y actúan de acuerdo a ella prestando especial atención a lo que creen que es lo mejor para sí ya que consideran que la persona misma es la que construye su futuro. A su vez también poseen mayor deseo de ser distinguido entre sus pares y tienden a considerar a su endogrupo como superior con respecto a su exogrupo, ya sea tratándose de habilidades sociales o de un optimismo ilusorio en el que se cree con mayores posibilidades de vivenciar sucesos positivos a lo largo de sus vidas que otros.

Es interesante el resultado que se ha obtenido con la generación intermedia que es la 1.5. Por un lado, en ella se observa la conservación de su generación antecesora en la creencia en un locus de control externo y la importancia que se le otorga a las relaciones interpersonales en el que se busca apoyo. Por otro lado, también se puede apreciar que, a pesar de considerar importante estas interrelaciones, también es deseosa de ser distinguida entre sus pares y considera superior a su endogrupo en relación al exogrupo; lo cual no sucede en la primera generación.

La hipótesis sostenida ha sido confirmada pues si bien no es en forma significativa, los valores de las variables en cuestión se han modificado y en la dirección que se esperaba. El autoconcepto de la primera generación se atiene más a su papel respecto a la comunidad, su relación que mantiene con los otros y al servicio del orden y la armonía mientras que en la generación 2 el autoconcepto está más bien relacionada a los propios logros, metas y opiniones y el yo es más independiente con respecto a las necesidades y beneficios de la sociedad. Por otro lado, para la generación 1.5 importan tanto las relaciones interpersonales como la propia opinión y decisión, resultando un término intermedio entre las otras dos generaciones. En la segunda generación el autoconcepto familiar muestra el valor más alto entre las tres generaciones, pero esto no significa que esta nueva generación esté dispuesta a dejar los propios intereses por la familia. Por el contrario, este alto índice de autoconcepto familiar de la segunda generación debe ser entendida de otra manera, en el que el afecto, confianza y apoyo que percibe de

la familia actúan como motivadores para que el sujeto pueda ser un participante activo en la sociedad defendiendo sus opiniones, intereses y derechos, mientras que en las generaciones 1 y 1.5 los intereses propios parecen relegarse a un segundo plano debido al fuerte deseo de ser un significativo valioso tanto en la familia como en la sociedad, en dirección al beneficio y armonía del colectivo.

Para terminar con este trabajo, corresponde señalar las limitaciones del mismo. La muestra de este estudio ha sido intencional y no es representativa de toda la comunidad en cuestión. Es así por la baja accesibilidad de determinados grupos etarios vinculado a la cultura oriental en sí, en el que el factor de edad es clave en el trato con los otros y también por la limitación en cuanto al volumen de población de inmigrantes de coreanos en Córdoba.

Otra de las limitaciones observadas, a pesar de ser inevitable en todos los trabajos transversales que buscan resultados longitudinales, es el factor etario en concerniente al ciclo vital de la persona encuestada ya que muchas de las variables aquí discutidas tienen relación y puede ejercer mucha influencia a la hora de analizar las respuestas.

Tanto el factor etario como la representatividad de la muestra deberían ser mejoradas y corregidas en posteriores estudios con el fin de lograr resultados más abarcativos y generalizables a toda la comunidad coreana en Córdoba.

A partir de allí surgirán nuevos interrogantes que podrían ser respondidas mediante futuros estudios: ¿Cómo influye la cultura de origen en la constitución del autoconcepto? ¿Cómo influye la nueva cultura occidental? ¿Cuáles son las principales particularidades de la cultura de origen que afectan en la constitución del autoconcepto de un joven coreano perteneciente a la generación 1.5 o 2? ¿Qué aspectos del autoconcepto se mantienen más constantes? ¿Qué lectura sería posible realizar sobre el rol que cumple la comunidad coreana en la actualidad? ¿De qué manera se podría estrechar la relación entre las dos culturas?

Bibliografía

- Basabe, N., Fernández, I., Grad, H., Páez, D. (1998). Capital Humano en Organizaciones Multiculturales: Relaciones interculturales en la empresa. Descargado el 3 de noviembre de 2005, del sitio Web de la Cruz Roja: <http://www.migrar.org/fotos/archivos/1372005105317.pdf>
- Basabe, N., Fernández, I., Grad, H., Páez, D. (1998). Valores culturales y motivacionales: Creencias de autoconcepto de Singelis, Actitudes de competición de Triandis, Control emocional e individualismo-colectivismo. Descargado el 2 de noviembre de 2005, del sitio Web del Universidad del País Vasco: <http://reme.uji.es/articulos/apaezd8062112101/texto.html>
- Hofstede, G. (1980). *Culture's consequences: International differences in work-related values*. Beverly Hills, CA: Sage.
- Hofstede, G., y Yoon, G. (Eds.). *Individualism and collectivism: Theory, method, and applications* (pp. 9 – 14). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Kazdin, A. (2001). *Métodos de Investigación en Psicología Clínica*. México: Prentice Hall.
- Lee, H. K., Rhee, E. y James, S. U. (1996). Variations in Collectivism and Individualism by Ingroup and Culture: Confirmatory Factor Analyses. *Journal of Personality and Social Psychology*, 71, 1037-1054.
- León, O. G., y Montero, I. (2003). *Métodos de Investigación en Psicología y Educación* (3era ed.). Madrid: Mc Graw-Hill.
- Mera, C. (1998). *La inmigración coreana en Buenos Aires. Multiculturalismo en el espacio urbano*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Mera, C., González, C., y Palacios, L. (2005). *Coreanos en Argentina: 40 años de historia*. La Plata: Ediciones al margen.

- Oishi, S., Hahn, J., Schimmack, U., Radhakrishnan, P., Dzokoto, V., y Ahadi, S. (2005). *Journal of Research in Personality*, 39, 299-305.

- Triandis, H. C. (1995). *Individualism and collectivism*. Boulder, CO: Westview Press.

- Triandis, H. C., Bontempo, R., Villareal, M. J., Asai, M. y Lucca, N. (1988). Individualism and collectivism: cross-cultural perspectives on self-ingroup relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 54, 323-338.

- Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de Investigación Social*. Madrid: Editorial Síntesis.

A n e x o

Cuestionario de Autoconcepto F5 (Musitu, 2001)

Conteste de 1 a 99 en las casillas correspondientes a cada pregunta		1 에서 99 까지 가장 적합한 숫자로 빈칸을 채워주세요
1	Hago bien los trabajos escolares (profesionales)	나는 가계나 회사 (학교공부를) 잘 한다.
2	Hago fácilmente amigos	나는 친구를 쉽게 사귈다.
3	Tengo miedo de algunas cosas	나에게 어떤 일들은 무섭다.
4	Soy muy criticado en casa	나는 집에서 많은 비난을 받는다.
5	Me cuidó físicamente	나는 몸 관리에 신경을 쓴다.
6	Mis superiores (profesores) me consideran un buen trabajador	상사들 (선생님들)은 나를 우수한 일꾼 (좋은 학생) 이라고 생각한다.
7	Soy una persona amigable	나는 친절한 사람이다.
8	Muchas cosas me ponen nervioso	나는 많은 일들로 인해 신경을 곤두세운다 (nervioso).
9	Me siento feliz en casa	나는 집에서 행복함을 느낀다.
10	Me buscan para realizar actividades deportivas	운동을 하기 위해 사람들이 나를 부른다.
11	Trabajo mucho en clase (en el trabajo)	수업처에서 (수업시간에) 많은 일(공부) 을 한다.
12	Es difícil para mí hacer amigos	친구를 사귀는것이 나에게는 어렵다.
13	Me asusto con facilidad	나는 쉽게 놀란다.
14	Mi familia está decepcionada de mí	나는 가족을 실망시켰다 (가족의 기대에 어긋났다).
15	Me considero elegante	내가 품위있는 사람이라고 생각한다.
16	Mis superiores (profesores) me estiman	상사들은 (선생님들은) 나를 아껴준다.
17	Soy una persona alegre	나는 쾌활한 사람이다.
18	Cuando los mayores me dicen algo me pongo muy nervioso	어른들이 나에게 뭐라고 말할때 신경이 곤두세워진다 (nervioso).
19	Mi familia me ayudaría en cualquier tipo de problemas	나의 가족은 나에게 어떤 문제가 생기든지 나를 도와줄것이다.
20	Me gusta como soy físicamente	나는 내가 신체적으로 마음에 든다.
21	Soy un buen trabajador (estudiante)	나는 좋은 일꾼이다 (좋은 학생이다).
22	Me cuesta hablar con desconocidos	나는 초면인 사람과 대화하기가 어렵게 느껴진다.
23	Me pongo nervioso cuando me pregunta el profesor (superior)	상사가 (선생님이) 나에게 무엇을 물어볼때 신경이 곤두세워진다.
24	Mis padres me dan confianza	나의 부모님은 나를 신뢰하신다.
25	Soy bueno haciendo deporte	나는 운동을 잘한다.
26	Mis profesores (superiores) me consideran inteligente y trabajador	나의 상사들은 (선생님들은) 내가 똑똑하고 열심이라고 생각한다.
27	Tengo muchos amigos	나에게 많은 친구들이 있다.
28	Me siento nervioso	떨린다.
29	Me siento querido por mis padres	나의 부모님이 나를 사랑하심을 느낀다.
30	Soy una persona atractiva	나는 매력적인 사람이다.

Escala de Actitudes individualistas colectivistas (Triandis, 1988)

Conteste de 1 a 4 según corresponda (1= muy en desacuerdo; 4= muy de acuerdo)		1 에서 4 까지 가장 적합한 숫자로 답해주세요 (1= 전혀 그렇지 않다; 4= 전적으로 수긍한다)
1	El éxito es lo más importante en la vida	삶에 있어서 가장 중요한 것은 성공하는 것이다.
2	Triunfar lo es todo	승리 혹은 성공이 다 다.
3	No basta con hacer lo que se puede; es importante triunfar	할수있는 것을 하는것은 충분하지 않다; 성공하는것은 중요한 것이다.
4	Creo que triunfar es importante tanto en el trabajo como en el juego	오락에 관한건 일에 관한건 성공하는것은 중요한 것이다.
5	Sólo los que dependen de sí mismos progresan en la vida	자기 자신에게 의지하는 사람만이 삶에서 진보한다.
6	A la larga, la única persona con la que puedes contar eres tú mismo	최후에 믿을수 있는 사람은 나 자신 뿐이다.
7	Si quieres que algo se haga bien, tienes que hacerlo tú mismo	무엇을 잘 되게 하려면 내가 직접 해야한다.
8	Para ser superior hay que estar solo	우수한 자가 되려면 혼자 있어야한다.
9	Si el grupo me está retrasando, es mejor abandonarlo y trabajar solo	팀 (그룹) 때문에 내 일이 늦춰진다면 집단에서 나와 혼자 일하는 것이 낫다
10	Me molesta que otros hagan las cosas mejor que yo	다른 이들이 나보다 일을 잘 하면 기분이 나쁘다.
11	No debería esperarse que la gente hiciera nada por la comunidad a menos que se le pagara por ello.	사회를 위해 일하는것이 돈으로 배상 받지 않는 한 사람들이 사회 봉사를 하는것을 기대해선 안될것이다.
12	No compartiría mis ideas ni conocimientos recién adquiridos con los demás	금방 배운 새로운 지식을 다른 이들과 나누지 않을 것이다.
13	En la mayoría de los casos, colaborar con alguien de menor capacidad es menos deseable que hacer las cosas uno solo	대개의 경우에는 자신보다 적은 재능의 소유자와 일하는것 보다 혼자 일하는 것이 낫다.
14	Me gusta vivir cerca de mis amigos	친구들 가까이 사는것이 좋다.
15	Cuando mis compañeros me cuentan cosas personales sobre ellos, nos sentimos más unidos	친구들이 사적인 일들을 나에게 말해줄때 우리가 더 단결됨을 느낀다.
16	Si un pariente me dijera que tiene problemas económicos, le ayudaría de acuerdo con mis posibilidades	친척 하나가 경제적인 문제가 있다고 말한다면 나의 여유 (가능성)에 따라 도와줄것이다.
17	El que a un amigo íntimo le salgan bien las cosas no me hace sentir mejor	친한 친구에게 무슨 일이 잘 풀린다고해서 내 기분이 더 좋아지는 않는다
18	Aunque un hijo ganara el Premio Nobel, los padres no deberían sentirse honrados, orgullosos, de ningún modo	자식이 노벨상을 탔다고해도 부모들은 절대로 자랑스럽게 생각해서는 안될것이다.
19	Los hijos no deberían sentirse honrados, orgullosos, aunque uno de sus padres fuera elegido y condecorado por un representante del gobierno por su contribución y servicio a la comunidad	부모중 한명이 사회 봉사와 공헌으로 인해 정부 대표로부터 표창장을 받는다고해도 자식들은 자랑스럽게 생각해서는 안될것이다.
20	Es absurdo tratar de conservar los recursos naturales para futuras generaciones	차세대를 위해 자연자원을 보존한다는것은 말도 안되는 것이다 (영똥한 생각이다).
21	Yo no tengo la culpa si alguien de mi familia fracasa	식구중 한명이 실패한다해도 내 탓은 아니다.
22	Yo no tengo la culpa si alguno de mis amigos íntimos fracasa	친구중 한명이 실패한다해도 내 탓은 아니다.
23	Mi felicidad no está relacionada con el bienestar de mis compañeros	나의 행복은 동료 (학교나 직장 혹은 일터)들의 안위함과 상관이 없다.
24	A la hora de elegir a mi pareja, la opinión de mis padres no es importante	나의 배우자를 선택할때 나의 부모님들의 의견은 중요하지 않다.
25	A la hora de elegir a mi pareja, la opinión de mis compañeros no es importante	나의 배우자를 선택할때 나의 친구들의 의견은 중요하지 않다.

Análisis de correlación de variables

			AF1	AF2	AF3	AF4	AF5	TRI1	TRI2	TRI3	TRI4	TRI5	TRI6	TRI7	TRIGRAL
Spearman's rho	Autoconcepto Laboral/Ac	Correlation Coefficient		.283(*)	-.025	.112	.303(*)	.061	.267	.343(*)	.078	-.209	.324(*)	-.035	.347(*)
		Sig. (2-tailed)		.047	.865	.437	.032	.674	.061	.015	.592	.144	.022	.811	.014
		N		50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50
	Autoconcepto Social	Correlation Coefficient	.283(*)		.453(**)	.384(**)	.372(**)	-.074	-.074	-.126	-.132	-.158	.092	-.286(*)	-.128
		Sig. (2-tailed)	.047		.001	.006	.008	.611	.610	.384	.362	.275	.525	.044	.377
		N	50		50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50
Autoconcepto Emocional	Autoconcepto Emocional	Correlation Coefficient	-.025	.453(**)		.458(**)	-.022	-.191	-.223	-.230	.011	-.054	.025	-.040	-.174
		Sig. (2-tailed)	.865	.001		.001	.879	.183	.120	.107	.940	.708	.863	.783	.227
		N	50	50		50	50	50	50	50	50	50	50	50	50
Autoconcepto Familiar	Autoconcepto Familiar	Correlation Coefficient	.112	.384(**)	.458(**)		-.061	-.213	-.277	-.261	-.303(*)	-.204	-.047	-.225	-.324(*)
		Sig. (2-tailed)	.437	.006	.001		.675	.137	.051	.067	.032	.155	.745	.116	.022
		N	50	50	50		50	50	50	50	50	50	50	50	50
Autoconcepto Físico	Autoconcepto Físico	Correlation Coefficient	.303(*)	.372(**)	-.022	-.061		.332(*)	.300(*)	.057	.056	-.006	.112	-.077	.228
		Sig. (2-tailed)	.032	.008	.879	.675		.019	.035	.693	.698	.968	.439	.597	.112
		N	50	50	50	50		50	50	50	50	50	50	50	50
Indicador de logro	Indicador de logro	Correlation Coefficient	.061	-.074	-.191	-.213	.332(*)		.583(**)	.253	.253	.134	.203	.290(*)	.718(**)
		Sig. (2-tailed)	.674	.611	.183	.137	.019		.000	.077	.076	.355	.157	.041	.000
		N	50	50	50	50	50		50	50	50	50	50	50	50
Indep y autodirecc	Indep y autodirecc	Correlation Coefficient	.267	-.074	-.223	-.277	.300(*)	.583(**)		.562(**)	.235	.088	.236	.396(**)	.836(**)
		Sig. (2-tailed)	.061	.610	.120	.051	.035	.000		.000	.101	.542	.098	.004	.000
		N	50	50	50	50	50	50		50	50	50	50	50	50
Distintividad	Distintividad	Correlation Coefficient	.343(*)	-.126	-.230	-.261	.057	.253	.562(**)		.196	.079	.331(*)	.406(**)	.699(**)
		Sig. (2-tailed)	.015	.384	.107	.067	.693	.077	.000		.172	.585	.019	.003	.000

Distribución de la muestra según el sexo y generación correspondiente

	Varones	Mujeres	Total
1	13	12	25
1.5	6	6	12
2	7	6	13
Total	26	24	50

Comparación de índice general de actitudes individualistas/colectivistas

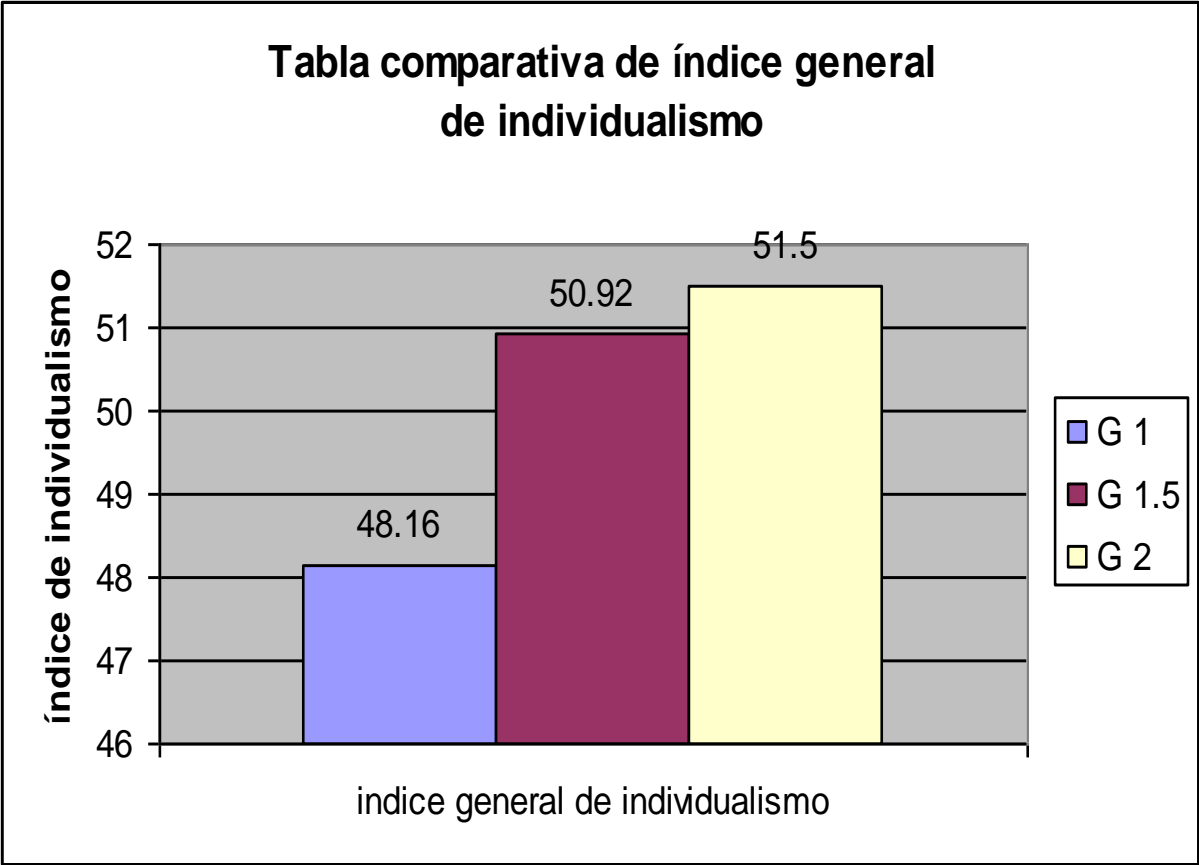


Gráfico comparativo de los principales componentes de actitudes individualistas

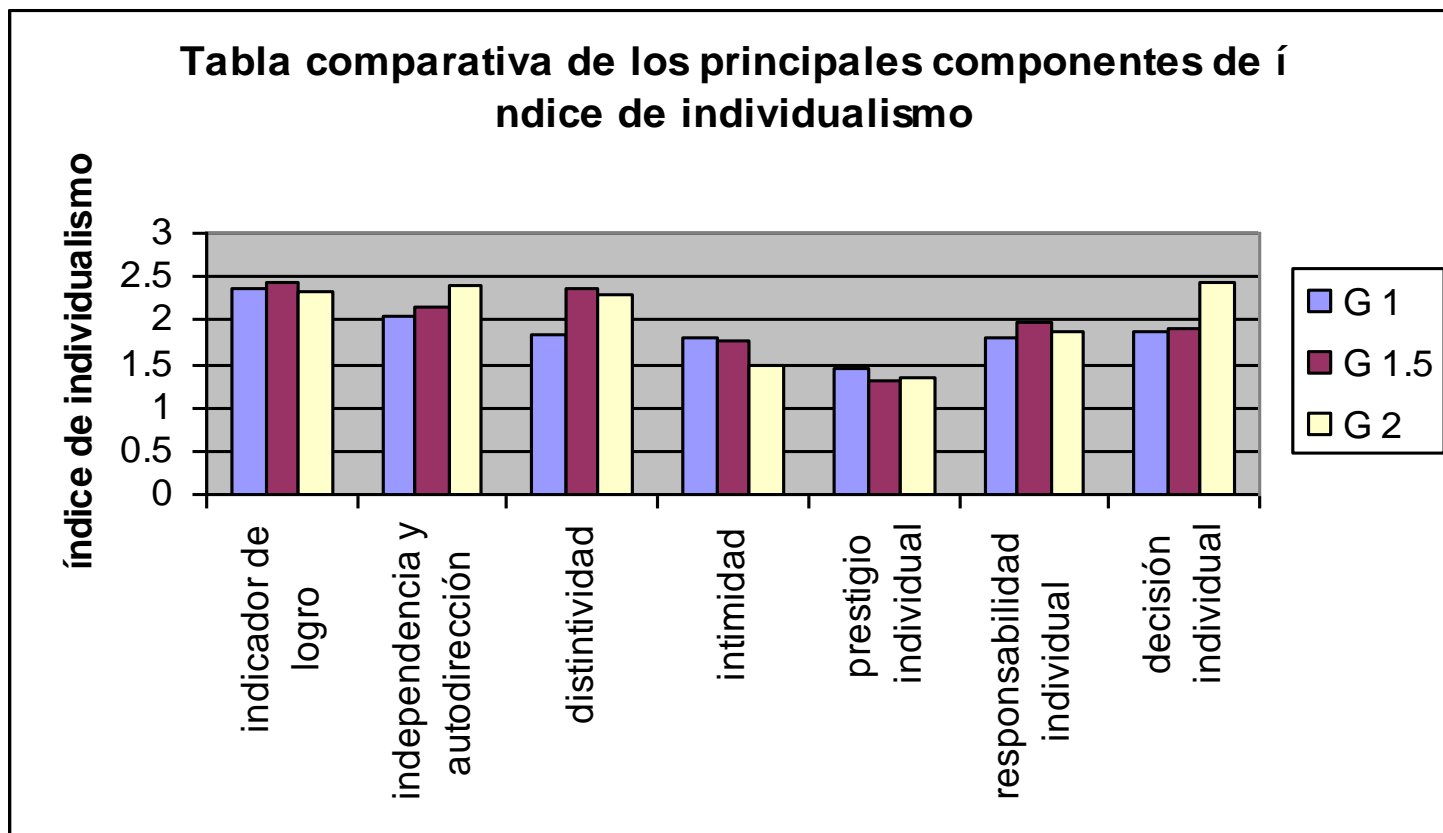


Gráfico de índice de actitudes individualistas según el período de las olas inmigratorias

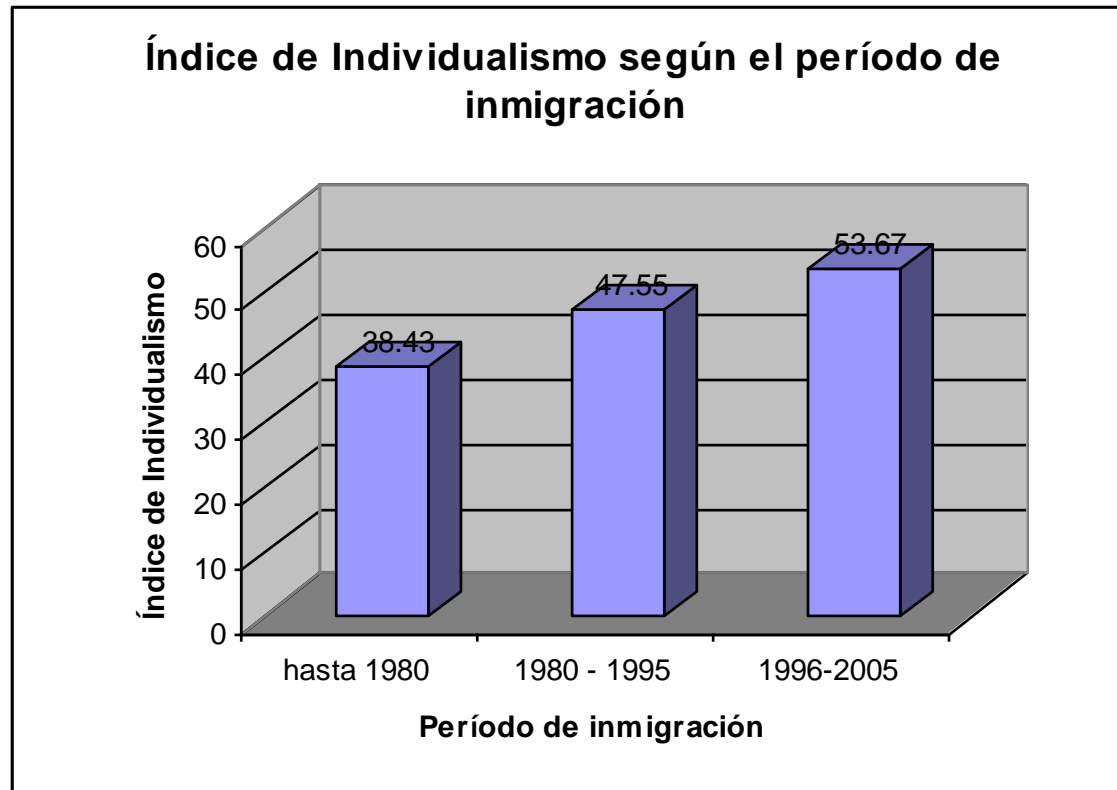
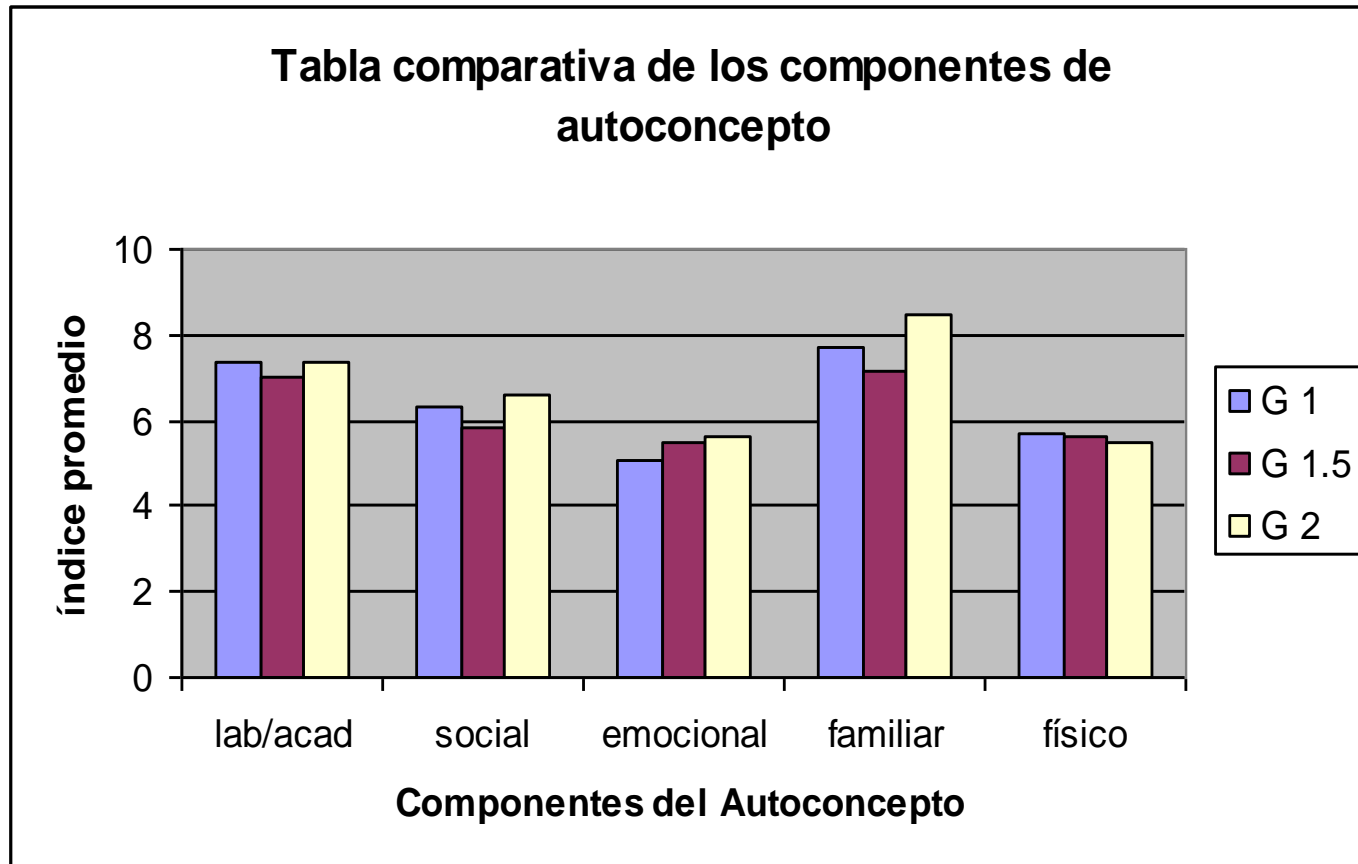


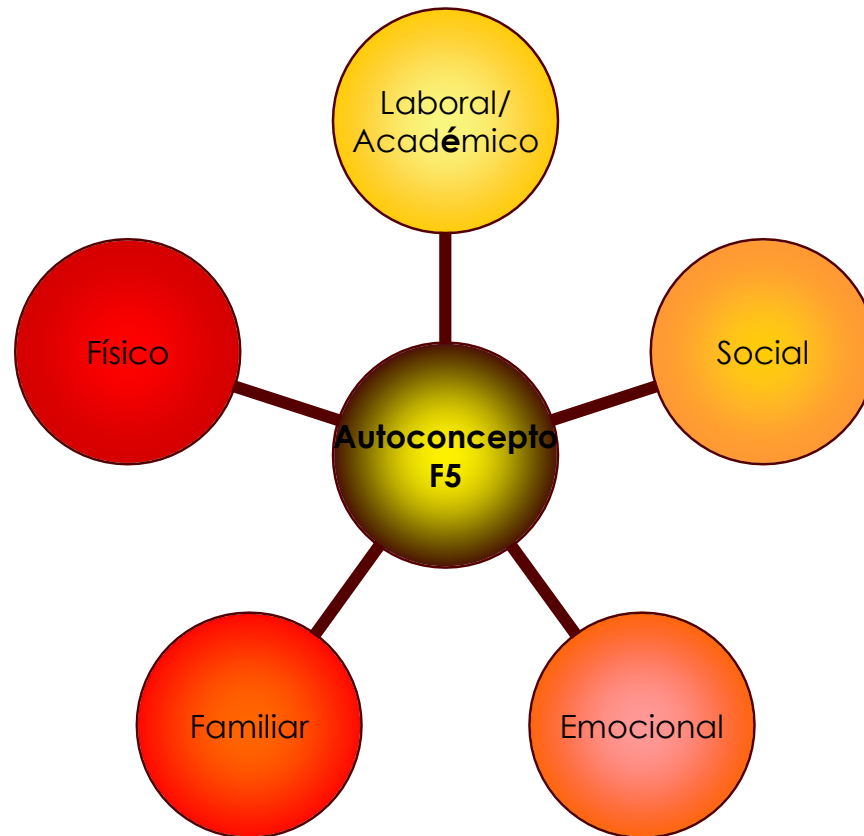
Gráfico comparativo de las dimensiones de autoconcepto según las generaciones



Características de la cultura coreana



Componentes del Autoconcepto F5



Componentes del índice de individualismo/colectivismo

- Indicador de logro (TRI1)
- Independencia y autodirección (TRI2)
 - Distintividad (TRI3)
 - Intimidad (TRI4)
- Prestigio Individual (TRI5)
- Responsabilidad Individual (TRI6)
- Decisión Individual (TRI7)